



NUM. 214 • 24 DE JUNIO DE 1975 • 20 PTAS.

as
color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

El héroe del partido

Una vez más, Iribar ha sido el portero fabuloso. Gracias a su magnífica actuación en el Manzanares, el Atlético de Madrid sólo se apuntó dos goles, que, con otro portero enfrente, hubieran sido cuatro o más. Aquí vemos al meta bilbaíno en una de sus excelentes paradas.—Foto J. Gálvez.

No blocó bien

Miguel Angel —bien se aprecia en la foto de A. Vega— no blocó bien el balón, que acabaría escapándosele, al caer al suelo. Iría a parar a los pies de Planas, que fusilaría el primer tanto del partido, en que Zaragoza y Madrid empataron a dos goles en el estadio de La Romareda.



ESCARFUCIOS

—DOS cañas y una ración de escarfucios.
—Escarfucios no tenemos.
—Pues... lejetas de pinicio.
—Se nos han acabado. ¿Traigo aceitunas?
Mientras traía las cañas y las aceitunas pregunté a mi amigo:
—¿Qué son escarfucios y lejetas de pinicio?
—Nada —me contestó—. No son nada. Un camelo. Lo he leído en un cuento de Joaquín Belda, y lo digo. Me gustan esas palabras. Me divierten.

Que yo sepa, una vez la broma le costó cara. Fue en un café cantante bilbaíno. Se denominaba Las Delicias, pero todo el mundo lo llamaba La Puñalada, porque el día de la inauguración habían matado a un gitano de una cuchillada a la puerta del establecimiento. Estábamos en un palquillo y entraron dos tanguistas, que nos saludaron con el obligado: «Hola, guapos, ¿tomamos una copa?». Se sentaron y pidieron dos cocteles de champán, que costaban siete pesetas, tanto como el jornal diario de un tanguista de 1931, que fue la época del gran destape. Lo de ahora, comparado con aquello, es como si una dama o damisela se quitase un guante.

—Y tú —preguntó mi amigo a una de las cabareteras— ¿tienes escarfucios?

Yo, naturalmente, no he visto nunca un basilisco, ese fabuloso animal que mataba a sus víctimas sólo con miradas, pero no creo posible una mirada tan feroz como la de aquella chica.

—¿Yo escarfucios? —chilló—. Yo soy más limpia que los chorros de oro. Y si crees que por pagar una copa tienes derecho a insultar, te equivocas.

Yo traté de poner paz, pero mi amigo siguió la broma hasta el final.

—Pues entonces tendrás lejetas de pinicio.

—¿Yo lejetas de pinicio? Las tendrán todas las mujeres de tu familia. Y se las estarán contagiando a todo el mundo.

Lo peor fue que se quitó un zapato, lo cogió por la puntera y estampó el tacón en la cabeza de mi amigo, a quien tuvieron que dar dos puntos de sutura.

Cuando ayer, un amigo aragonés me soltó:

—Después de lo de La Romareda no podrás decir que eso de que los árbitros ayudan al Madrid es un camelo. El gol de Camacho...

La palabra «camelo» me trajo a la memoria lo anterior. Y dije:

—Escarfucios.

—¡Lo que faltaba! —dijo el otro—. Con que el Madrid ha logrado empatar en Zaragoza por el árbitro y encima... escarfucios. No sé lo que queréis los centralistas. No, si ya lo dijo Montal. Escarfucios... Lo que faltaba.

—Yo soy de Bilbao —le dije tímidamente.

—Será del centro, del Arenal, seguramente.

—Bueno, del Arenal precisamente no, pero nací cerca.

—¿Y del partido del Manzanares?

—Escarfucios —le contesté—. Por supuesto que los madrileños merecieron la victoria y, si me apuras, por más goles, pero Iribar ni es manco ni cojo. Así es que te repito que escarfucios.

Afortunadamente este aragonés no era como aquella tanguista de Bilbao y me dejó marchar sano y salvo.

R. de V.

LOS DEL MANZANARES MERECIERON LA VICTORIA



No hay duda que los discípulos de Luis Aragonés merecieron la victoria, que, incluso, debió ser más amplia. En este grabado vemos a los capitanes con el trío arbitral antes de comenzar el partido.



Una situación de peligro para la meta bilbaína, que Rojo II logró salvar, enviando el balón a córner.

as
color
SEMANARIO GRÁFICO DEPORTIVO

AÑO V - NUM. 214

24 de junio de 1975

Precio del ejemplar: 20 ptas.

Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:

Luis G. de Linares

Subdirector:

Rafael Rienzi

Jefe de los Servicios de

Documentación:

Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de
Onésimo Redondo, 26. Madrid-8.
Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales: 247 80 12.

Suscripciones: 248 87 90.

Administración: 247 23 00.

Redacción: 247 23 00.

241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26.
Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9.
Teléf. 221 59 83. Depósito Legal:
M-13.488-1971. Imprime: RIVADE-
NEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL
E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE: 520 ptas.

AÑO: 1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y
correo aéreo, el mismo precio más
gastos de envío.

Difusión media por número.
controlada durante el pe-
ríodo mayo de 1973 a abril
1974



145.295
EJEMPLARES



Reina se hace con el balón, pese al acoso de Carlos.



Iribar y Gárate, sentados. El esférico ha salido fuera.



*Remate de cabeza de Dani, que no tendría consecuencias para el marcador.
Fotos: Rafael López y Macario.*

PERURENA CAMPEON NACIONAL DE FONDO

Al imponerse en un sprint tumultuoso, Domingo Perurena se proclamó, el pasado domingo —por segunda vez en su vida—, campeón nacional de fondo en carretera. Tras él se clasificó Elorriaga. La prueba tuvo una pobre historia bajo el sol y... Fuente fue el único de los corredores nacionales de prestigio que abandonó.
Foto Macario.



UNA RENTA PARA



El Atlético de Madrid, con los dos goles conseguidos el domingo, tiene una renta para el partido de vuelta. Además tuvo muchas ocasiones de aumentar el marcador. Una de ellas es ésta que recoge la fotografía, en que Gárate, con Iribar ya superado, es «abrazado» por un defensor bilbaino.



Iribar, que tuvo una excelente actuación, bloca con seguridad un balón que pretendía rematar Becerra.



Irureta dispara fuerte, pero fuera. Iribar, sin embargo, no se fía e inicia la estirada, por si acaso...



Espectacular remate de cabeza de Irureta. El esférico, desgraciadamente para el conjunto madrileño, salió fuera por poco.

SAN MAMIES

(FOTOS DE A. VEGA
Y J. GALVEZ)



Primer gol del Atlético de Madrid. Centró Capón, desde la misma línea de fondo, después de protagonizar un excelente avance, y Gárate, que «estaba allí», batió a Iribar.



Irureta fue el autor del segundo tanto del equipo madrileño al rematar de la forma que puede verse en la fotografía, sin que el portero bilbaino pudiera hacer nada por evitarlo.



Becerra fue derribado en el área cuando estaba en óptimas condiciones para marcar, y el balón quedó entre él e Iribar. En esta polémica jugada el árbitro se limitó a señalar un golpe franco.—Fotos: A. Vega y J. Gálvez.



El balón se había quedado colgado en las mallas, e Iribar lo devolvió al campo de esta curiosa manera.

EN BUSCA DE LA COPA

40 TÍTULOS SUMAN LOS CUATRO SEMIFINALISTAS: ATHLETIC DE BILBAO (22), REAL MADRID (12), ATLETICO DE MADRID (4) Y REAL ZARAGOZA (2)

AL EMPAREJAR EL SORTEO AL REAL MADRID CON EL ZARAGOZA, NO HABRA FINAL INEDITA MADRIDISTAS Y BILBAINOS SE ENFRENTARON EN OCHO FINALES; DOS VECES LA JUGARON LOS EQUIPOS MADRILEÑOS, Y EL ZARAGOZA DISPUTO DOS A LOS DEL CALDERON, Y UNA A LOS DE SAN MAMES

HACE NUEVE AÑOS (1966) QUE EL CONJUNTO MAÑO NO LLEGA A LA FINAL. EN 1972 LA JUGO EL ATLETICO DE MADRID; EN 1973 EL ATHLETIC DE BILBAO, Y EL PASADO AÑO DISPUTO SU ULTIMA EL REAL MADRID

A última hora del próximo domingo se habrán clasificado, para el partido cumbre que cierra la temporada 1974-75, dos de los cuatro equipos en liza. La final de la Copa de S. E. el Generalísimo 1975, no será inédita, puesto que al emparejar el sorteo en semifinales al Real Madrid y al Real Zaragoza, ha quedado descartada esa circunstancia, puesto que ambos equipos, desde la inauguración del torneo del K. O. en 1902, nunca coincidieron en el último partido de la gran fiesta del fútbol español.

Los cuatro equipos candidatos al título han sido ya protagonistas y campeones en diferentes finales. El club que acapara mayor número de ellas disputadas es el Athletic de Bilbao. Nada menos que treinta y una jugaron los de San Mamés. A la terminación de veintidós encuentros dieron la vuelta de honor al terreno de juego, portando en alto el preciado trofeo. En las nueve restantes salieron derrotados.



Veintidós títulos de campeones tiene el Athletic. En 1973 se anotó el último.

El Atlético de Madrid fue campeón en 1972 por cuarta vez.



Tras el conjunto vasco se encuentra, en orden de méritos, el actual campeón de Copa, Real Madrid C. F. Veinticuatro veces fue protagonista de la final, habiendo ganado exactamente la mitad. Doce títulos de campeón ostentan los madridistas; el primero de ellos se produjo en 1905; el último, como es sabido, en 1974 al ganar en el Vicente Calderón al Barcelona por cuatro tantos a cero.

Seis veces llegó a la final el Atlético de Madrid. Los rojiblancos madrileños fueron campeones en 1960 y 1961, al derrotar en el Bernabéu al Real Madrid, además de las otras dos finales, ganadas también en el feudo madridista, al Real Zaragoza (1966) y Valencia C. F.

(1972). Anteriormente, en 1921 y 1956, se enfrentaron en San Mamés y Bernabéu, respectivamente, frente al Athletic de Bilbao. En ambas finales, el cuadro vasco se alzó con el título.

Aquel Zaragoza de los siete magníficos jugó cuatro finales consecutivas. Desde 1963 a 1966 el equipo maño fue uno de los protagonistas de la gran jornada del fútbol español. Le fueron propicios, al club de La Romareda, los años pares, puesto que en 1964 y 1966 conquistó el título en Madrid. Venció al Atlético de Madrid y Athletic de Bilbao. En los años impares, 1963 y 1965 el F. C. Barcelona y el club rojiblanco

madrileño se proclamaron campeones ante el cuadro zaragocista.

No cabe duda que la final de la Copa de S. E. el Generalísimo 1975 será el gran acontecimiento del fútbol español. Los dos protagonistas clasificados ostentarán en su haber el título. La última final inédita tuvo lugar en 1973. Fue el 29 de junio y el Athletic de Bilbao se anotó por vigésima segunda vez el título, al ganar al C. D. Castellón por dos tantos a cero. De los cuatro semifinales, el que lleva más años sin acudir a la final es el Real Zaragoza (1966); los tres restantes la disputaron por este orden cronológico: Atlético de Madrid (1972), Athletic de Bilbao (1973) y Real



Los madridistas, con la esperanza de renovar el título.



En 1966 ganó su último título el Real Zaragoza.

Madrid que, como ha quedado dicho, se erigió en campeón el pasado año.

Faltan cinco días solamente para conocer el nombre de los clubs finalistas. La gran fiesta del fútbol español, que tendrá lugar el primer sábado del mes de julio, será el broche de oro a la temporada futbolística. Como siempre, las banderas con los colores de los finalistas flamearán al viento desde las gradas. Millares de espectadores entonarán el nombre del club de sus amores hasta casi enronquecer en tanto que a través de la pequeña pantalla millones de españoles serán testigos, a distancia, del grandioso acontecimiento. Uno de los dos capitanes de los equipos que el domingo queden clasificados para la gran jornada final clausurará la temporada futbolística recibiendo en el palco presidencial la Copa de S. E. el Generalísimo 1975. Con el trofeo en alto, luciendo el brazalete distintivo de su capitanía, descenderá con parsimonia por la escalera central al terreno de juego y posteriormente, junto a sus compañeros, recibirá el aplauso del público. Será un día inolvidable para ese hombre, para el resto de los componentes del conjunto, y para el club, que anotará en su palmarés la conquista del LXXII Campeonato de España de Copa.



El capitán maño, Yarza, levanta el trofeo. Año 1966, en el estadio Bernabéu.



Isacio Calleja, en el palco presidencial, es felicitado por Su Excelencia el Jefe del Estado, al proclamarse campeón el Atlético de Madrid (1973).

FINALES QUE DISPUTARON ENTRE SI LOS CUATRO SEMIFINALISTAS

1902: AT. BILBAO, 3; R. Madrid, 2.
 1905: R. MADRID, 1; At. Bilbao, 0.
 1906: R. MADRID, 4; At. Bilbao, 1.
 1916: AT. BILBAO, 4; R. Madrid, 0.
 1921: AT. BILBAO, 4; At. Madrid, 1.
 1930: AT. BILBAO, 3; R. Madrid, 2.
 1933: AT. BILBAO, 2; R. Madrid, 1.
 1943: AT. BILBAO, 1; R. Madrid, 0.
 1956: AT. BILBAO, 2; At. Madrid, 1.
 1958: AT. BILBAO, 2; R. Madrid, 0.
 1960: AT. MADRID, 3; R. Madrid, 1.
 1961: AT. MADRID, 3; R. Madrid, 2.
 1964: ZARAGOZA, 2; At. Madrid, 1.
 1965: AT. MADRID, 1; Zaragoza, 0.
 1966: ZARAGOZA, 2; At. Bilbao, 0.

RESUMEN

Athletic de Bilbao-Real Madrid:
 8 finales.
 Atlético de Madrid-Real Madrid:
 2 finales.
 Athletic de Bilbao-Atlético de Madrid:
 2 finales.
 Atlético de Madrid-Zaragoza:
 2 finales.
 Athletic de Bilbao-Zaragoza:
 1 final.



CON LA BANDERA ESTADOUNIDENSE.—Edson Arantes do Nascimento saltó el último al campo Downing Stadium el día de su debut en el fútbol USA. Tras las fotografías de rigor, Pelé paseó una bandera estadounidense ante la entusiasta pasión del público. Estados Unidos está en plena conmemoración de su bicentenario como nación independiente.



PASION EN LAS GRADAS.—Llegar Pelé y desatarse la pasión por el fútbol en Nueva York fue todo uno. El Downing Stadium registró la entrada récord en los Estados Unidos, y en las gradas —nos remitimos al documento gráfico— hubo pasión por todo lo alto.

LA «PREMIERE» DE PELE EN USA



SALIDA DE «O REI».—Pelé sale al césped del Downing Stadium de Nueva York. Ciento cincuenta fotógrafos y diez cadenas de televisión —desde Estados Unidos hasta Japón— reflejan este momento histórico que supone la vuelta de «O Rei» a los terrenos de juego.



CENTRO DE MAESTRO.—Pelé acaba de pasar el balón al yugoslavo Mark Liveric (con el número 8) y el Cosmos organizó un peligroso ataque sobre el portal del Dallas Tornados. Es un centro de maestro, de los muchos que prodigaría «O Rei» en su debut USA.

LOS GOLEADORES DEL COSMOS.
En la imagen, los dos autores de los goles del Cosmos en su amistoso ante el Dallas Tornados: con el balón, el internacional israelita Mordechai Spiegler, y a la expectativa, Pelé.



as-color, EN NUEVA YORK

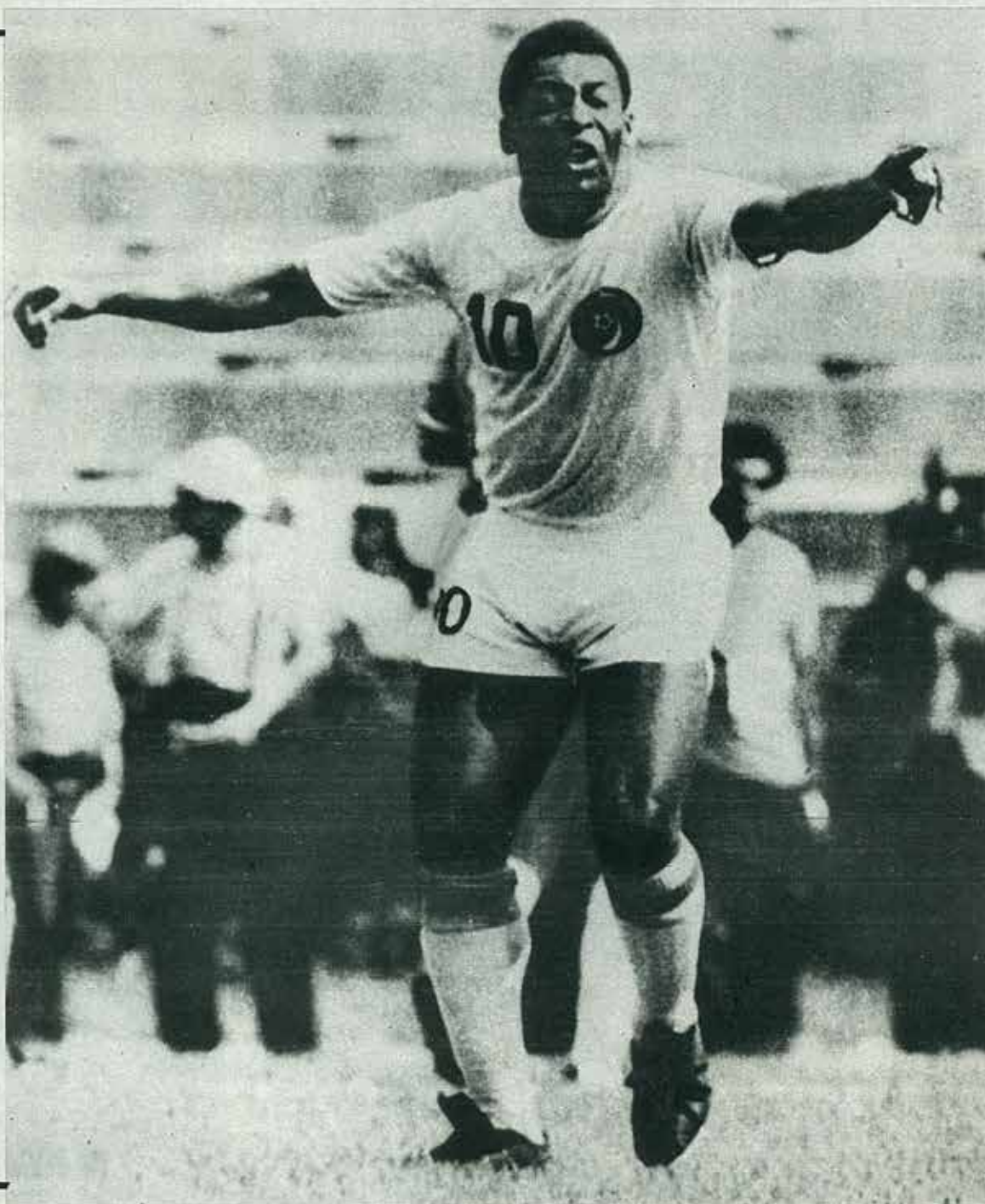
Escribe: MIGUEL VIDAL
(Enviado especial)

Fotos: JOSEP BENETE
(International Photo News)



¡¡¡«O REI» VOLVIO A VESTIRSE DE CORTO!!!

**Y EL DOWNING
STADIUM
REGISTRO EL RECORD
DE ESPECTADORES
EN U. S. A.**



NUEVA York es una ciudad sobrecogedora, excitante, única. Todo allí es desproporcionado y gigantesco, desde el costo de una carrera en taxi por Manhattan a la altura de los dos edificios gemelos del Trade Center, que son, con 110 pisos, los reyes de cemento de la ciudad. Luego, está el colorido de sus calles, proporcionado sin duda por la mezcla de razas y también por la peculiar forma de entender la vida de sus habitantes, que a mayor deshumanización del «establishment» ofrecen más resistencia a dejarse tragar por la máquina—también horrorosamente gigantesca—del progreso. De esta forma, lo que no se vea en Nueva York no puede verse en ningún sitio, desde el barrio de alcohólicos protegidos por el Gobierno y con bares abiertos las veinticuatro horas para los que no quieren rehabilitarse, Chinatown y sus pagodas, el barrio Greenwich Village, de los artistas y bohemios que sólo gustan vivir de noche, en donde triunfa el espectáculo musical «Let my people come», Wall Street y sus Bancos, desde donde se rigen los destinos económicos del mundo, y acabando en la

deprimente impresión que producen los «ghettos» de Harlem y Bronx. Pero quizá lo más curioso para el observador sea el Central Park—lo que es la Casa de Campo de Madrid, pero más reducido—durante el «weekend». Entonces estalla todo el colorido de Nueva York, la gente se pasea, descansa, se toca música—buena ocasión para los grupos sin publicidad—y hasta se baila. La gran ciudad queda momentáneamente olvidada. Dentro de esta sociedad de consumo lo importante es no dejarse consumir.

Sin embargo, para el que tiene que trabajar, Nueva York es una ciudad que no recomiendo a nadie. El propio gigantismo así lo determina y las prisas, el ahogo, los embotellamientos y demás hacen el resto. Y dentro de este ambiente nada halagüeño—en el plano laboral, claro—tuve que desenvolverme tras los pasos de un gigante del fútbol: Edson Arantes do Nascimento «Pelé», que como ustedes ya saben fichó por el Cosmos neoyorquino, equipo surgido de las cenizas del New York Generals, que tuvo en sus filas a un español que fue uno de los pioneros del fútbol profesional

en Estados Unidos, el santanderino Jaime González. Y precisamente otro español—digamos como inciso—, Luis María de la Fuente Rodríguez, ha sido el gran beneficiado por la llegada de «O Rei» al Cosmos, puesto que de jugar como jugaba hasta entonces de forma inadvertida pasó luego a ser el blanco de la simpatía de la colonia de españoles residentes en Nueva York. De la Fuente, recordándolo, jugó en España con el Sporting de Gijón, Real Madrid y Racing de Santander.

EL DEBUT DE PELE, UN EXITO

Estados Unidos tuvo hace veinticinco años un conato de fútbol floreciente. Eran los tiempos en que el equipo nacional ganó a Inglaterra (1-0) en el Mundial brasileño y puso las cosas difíciles a España en este mismo certamen. Pero, de repente, el fútbol cayó y el «soccer»—así lo llaman ellos—quedó relegado a una escala mínima. El violento carácter americano, forjado a machamartillo por muchas razas—indios, negros, chinos, hispanoparlantes, japoneses, brasileños, británicos, holandeses,

franceses, etc.—y convertido en nación hará doscientos años, necesitaba de otros deportes para expresarse. Entonces surgió el béisbol y la variación del rugby—que ellos llaman fútbol, aunque sea de crujehuesos—, que hasta ahora vienen manteniéndose en la cabecera de la pasión general. Presenciar un encuentro de béisbol o de «rugby con casco» en el Yankee Stadium de Harlem es un espectáculo inolvidable.

En 1967 la North American Soccer League (NASL), perteneciente a la Federación Norteamericana de Fútbol (la primera tiene la sede en el 1135 de la Avenida de América y la segunda en el Empire State Building de la Quinta Avenida), intentó un nuevo lanzamiento del «soccer» que no empezó a tener más o menos éxito—irrisorio para la mentalidad balompédica europea—que a partir de 1971, en que la media de espectadores por partidos sería tan sólo de 3.884, mientras que el año pasado, es decir, en 1974, la cifra aumentaría hasta 7.825, de la que el récord—73.403 espectadores en 10 partidos—correspondió al Miami Toros. Diecisiete

PELE, UN FILOSOFO EN CENTRAL PARK: «ME GUSTARIA QUE SOLO HUBIERA PERSONAS BUENAS Y TRABAJADORAS»



Nuestro enviado especial, Miguel Vidal, y su esposa, en las gradas del Downing Stadium, de Nueva York. Faltan aproximadamente hora y media para que comience el encuentro de reaparición de Pelé, y las gradas ya ofrecen este aspecto.



El famosísimo actor cinematográfico Robert Redford —«Tal como éramos», «El golpe», «El gran Gatsby», «Dos hombres y un destino», etc.— y su hijo Jamie. Dos grandes hinchas del Cosmos.

mil espectadores primero en el partido San José-Earthquakes, en 1973, y 20.200 en el Atoms Philadelphia-New York Cosmos del pasado 10 de junio, en el que Pelé, ya firmado su multimillonario contrato con este último club, hizo el saque de honor, eran hasta ahora los récords de asistencia para un partido de fútbol. Hasta ahora, claro, porque Edson Arantes do Nascimento —y de esto «As» y AS-COLOR fueron testigos— ha pulverizado con su presencia dichos récords y se espera que en el futuro la cosa vaya «in crescendo». Exactamente 21.849 espectadores de pago —más 150 fotógrafos, 150 reporteros, 30 «cameramen» y no sé cuántos invitados de honor más— asistieron en el Downing Stadium para presenciar la vuelta de Pelé al fútbol enfrentado al Dallas Tornados, en encuentro que acabó con empate a dos tantos y fue precisamente el as brasileño el autor del segundo tanto de su nuevo equipo, que es algo así como una ONU del balón, con cinco uruguayos, dos yugoslavos, un polaco, dos ingleses, un canadiense, un español, un bermudano y dos brasileños, para tan sólo cinco norteamericanos, todos ellos nacionalizados.

Una nueva etapa comienza, pues, con Pelé, que tiene entre sus proyectos inmediatos promocionar a fondo el balompié en los colegios y en las Universidades. Por tal motivo, el segundo entrenamiento de Pelé con el Cosmos fue en el Fisical Center de la

Universidad de Hofstra, en la localidad de Hempstead, a una hora larga de camino de Nueva York. Y, por tal motivo, Pelé protagonizó al día siguiente de su llegada a la ciudad de los rascacielos una anécdota que el «New York Post» sacó incluso en portada. Eso es: «O Rei» hizo detener su «limousine» particular cuando cruzaba Central Park y se puso a pelotear con unos negritos. «Que llegamos tarde al entrenamiento», le dijo su secretario particular, el español Pedro Garay, y Pelé, muy serio, le contestó: «Cuando estoy con los niños, el mundo no me importa. Ellos son el futuro y a mí me gustaría que todos ellos crecieran con el gusto para el deporte y los estudios, para que no hubiera ni guerras ni crímenes ni racismo y sólo personas buenas y trabajadoras.» Pelé no hacía más que reflejar sus sentimientos, que son, sinceramente, de los mejores de los que conozco en el planeta del balón. Por eso debe alegrar a todos su primer éxito en el fútbol USA y desearle muchos más. Tantos como años le quedan en el Cosmos, que son tres. Es decir: Pelé, que cuenta ahora treinta y cuatro años de edad, acabará su contrato en Estados Unidos a los treinta y siete. Entonces el mayor genio del fútbol de ahora colgará definitivamente las botas. Habrá «muerto» el mundialmente famoso «O Rei», el de los 1.220 goles antes de llegar a Nueva York y 1.221 a partir de su gol a Ken Cooper (meta del Dallas Tornados) en Estados Unidos.

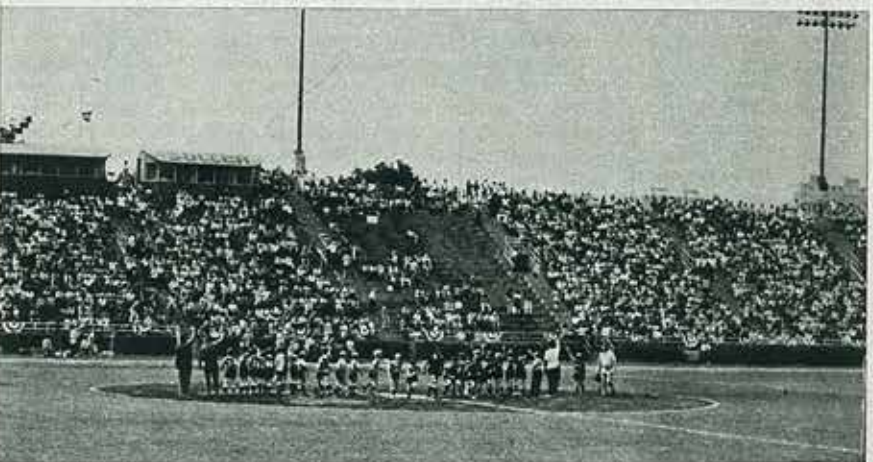


Jaime González, primer español que jugó al fútbol en Nueva York. Precisamente con el New York Generals, de cuyas cenizas surgiría el Cosmos.

Nuestro enviado especial, Miguel Vidal, junto a Pelé, en los alrededores de Central Park. «O Rei» ha sido el revulsivo para catapultar el fútbol en USA. Su reaparición sería sonada.



Ciento cincuenta fotógrafos asistieron a la «première» de Pelé en el fútbol USA. Dos horas antes del encuentro ya los hubo que acotaron posiciones para reflejar desde una posición idónea la salida de «O Rei» con el uniforme del Cosmos.



El fútbol en USA ya está en los colegios y Universidades, que es lo importante. Este público asistió al telonero de infantiles, que se disputó antes del Cosmos-Dallas Tornados. Algo increíble en la historia del «soccer» norteamericano.

DIARTE: EL «LOBO»

«HA SIDO UNA BUENA TEMPORADA»

- «ESTOY COMPLETAMENTE ADAPTADO AL FUTBOL ESPAÑOL»
- «AQUI SE CORRE Y SE LUCHA SIEMPRE; EN MI PAIS SE JUEGA MAS LENTO»
- «QUIERO AHORRAR UN POCO DE DINERO, CASARME Y COMENZAR A ESTUDIAR MEDICINA»



La velocidad, el gol y la valentía son tres de sus más principales e importantes armas en el terreno de juego. Su rapidez es considerable, hasta el extremo de que sus internadas, camino del área adversaria, son famosas en La Romareda, al tiempo que temidas por las defensas contrarias. Como hombre-punta-goleador ha demostrado ser tremendamente efectivo y, además, de los que siempre dan la cara, a pesar de que el defensa sea de los considerados «duros».

Su nombre de guerra no podía ser otro, claro: «Lobo».

«Lobo» Diarte. Llegó el año pasado —mediada la temporada—, pero muy pronto se hizo con un puesto en el «once» titular. Comenzó jugando de extremo. También salió alguna tarde con el 9 a la espalda. Cuando se marchó Ocampos —¿qué tal le irá en el fútbol mejicano al bueno de Felipe?—. Carriega le colocó definitivamente en el centro del ataque.

Y el éxito fue rotundo. Completo. Ahí está el «Lobo» titular casi indiscutible, goleador e ídolo de una afición que le admira y aprecia. Y ahí está, también, la brillante campaña realizada por el cuadro maño, que no se conforma con el subcampeonato alcanzado en el torneo de la regularidad, sino que ahora sueña y aspira con estar presente en la final de la Copa del Generalísimo, aunque antes, claro, tenga que dejar en la cuneta al Real Madrid —goleador y goleado en lo que va de torneo, y enemigo «fácil» de los maños en la ya pasada Liga.

Pero entremos en materia.

«Lobo» Diarte es un jugador joven. —Nací —declara— el 26 de enero de 1954. Tengo, pues, veintiún años.

Es paraguayo, país de donde dio el salto al fútbol español. Procedía precisamente y concretamente del Olimpia, club en el que jugó con Infrans, que recientemente —y por consejo de Diarte— acaba de fichar por el Zaragoza.

—Sí —reconoce—, en el Olimpia fuimos compañeros y siempre hemos sido muy amigos. Ahora seremos compañeros y cada cual tratará de luchar para hacerse con un puesto en el equipo.

Pero hablemos de cómo ha sido —y está siendo— para Diarte la presente campaña, primera, completa, de su carrera en España.

Vayamos por partes.

—¿Adaptado ya al fútbol español?

—Completamente. Al comienzo, sí, me costó un poco de trabajo, pues el fútbol en mi país es muy distinto al de aquí. Allí se juega más con balón, y los entrenamientos no son tan fuertes. Allí se practica un fútbol lento. Aquí, no. En el Zaragoza es preciso correr y luchar de principio a fin en cada partido.

Diarte —autor del gol número 1.000 del Zaragoza— recibe un galardón, en presencia de Arrúa y del presidente, señor Zalba.



Espectacular remate de «Lobo» Diarte.



—¿Cómo está siendo esta temporada para ti?

—Yo diría que muy buena. Mucho mejor que la pasada.

Calla durante unos segundos, para reanudar el diálogo así:

—Sí, estoy muy satisfecho de cómo me están saliendo las cosas. Esta temporada está siendo muy buena para mí, aunque, lógicamente, aspiro a más.

Un nuevo silencio y...

—El pasado año no pude rendir al máximo, pues, al fin y al cabo, cuando vine ya estaban aquí en plena campaña y, como le decía anteriormente, me costó un poco adaptarme al fútbol español.

FUTURO MEDICO

Fútbol aparte, uno de los grandes «hobbies» de «Lobo» Diarte es la Medicina. Le gusta y sueña con llegar a ser algún día doctor.

—Pienso —confiesa— matricularme en la Facultad de Medicina y comenzar a estudiar.

Y remacha:

—Desde muy pequeño he sentido una especial vocación por la Medicina. Quiero, ahora, ser médico.

—¿Podrás compaginar estudios y fútbol?

—Eso espero. Estudiaré en ratos libres.

LLEGAR A LA FINAL

Y hablamos, finalmente, de la Copa del Generalísimo. De la eliminatoria que los maños tienen en el aire con el Real Madrid por adversario.

—El Real Madrid —dice Diarte— es un gran equipo. Un rival temible siempre, y mucho más, por supuesto, en su propio feudo.

—¿Qué crees que pasará?

—Nosotros atravesamos un buen momento. El equipo está bien. Y...

—¿Qué?

—Soñamos con llegar a la final.

—Antes tendrá que caer el Real...

—Sí, sí.

Y «Lobo» Diarte agrega:

—Llegar a la final sería culminar una campaña que para nosotros ha sido excelente en todos los aspectos.

Pues a finales de semana, la solución.

Qué duda cabe que «Lobo» Diarte —que ya está decidido a afincarse definitivamente en nuestro país, «quiero ahorrar un poco de dinero y casarme»— será una pieza importante en ese partido de vuelta en Chamartín entre zaragocistas y madridistas.

—Queremos estar en la final.

—Y ganarla, ¿no?

—Claro.

PEREZ ROMERO

ATRAS quedó el servicio militar. Y, sin embargo, no se ha dejado melena. Es alegre, dicharachero y simpático como el que más. Un joven feliz y, aparentemente, con pocos problemas. Navarro de nacimiento. Muchos le admiran y le aprecian. Es de esos chicos que se hacen querer por donde van.

—Yo no me creo problemas.

Mariano Tirapu, el tercer guardameta de la plantilla rojiblanca. El que muchas veces acapara los elogios en los entrenamientos por sus reflejos, sus estiradas y sus gritos.

—¿Acaba el próximo 30 de junio?

—Sí; terminé mi contrato.

—¿Y...?

—Nada. Espero que me llamen para conversar. No tengo prisa.

Efectivamente, el navarro es quizá el único de la plantilla colchonera que no tiene prisas. Para nada. Su jovialidad es asombrosa. Y el diálogo es siempre alegre con él.

—Pero tendrá sus pretensiones.

—¿Sí las tengo! ¡Claro que las tengo!

—¿Y cuáles son?

—Yo quiero jugar. Quiero ser el titular del Atlético de Madrid.

—¿Habrá que «lesionar» a Reina y a Pacheco?

—No; yo no pretendo que se lesione nadie. Quiero triunfar en el puesto por mis propios méritos. Y sé positivamente que lo puedo hacer.

—¿Y por qué no lo demostró esta temporada?

—No tuve oportunidades. Además, la «mili» me ha partido la temporada en dos. Incluso no pude entrenarme con asiduidad. Esto es importante para cualquier deportista. ¿Cómo vas a

saltar al campo si no estás bien entrenado? Es natural.

CREO QUE SEGUIRE

Cada vez que tiene que pronunciar la erre, parece un francés.

—¿Le espera otra temporada igual?

—No, no. Además, yo terminé mi contrato el 30 de junio.

—¿Espera continuar?

—Creo que sí. No obstante, confío en que me suban la ficha. También en que me den oportunidades.

—¿Y si no se las dan?

—Que me traspasen. El club gana y yo también, porque podré jugar todos los domingos.

Durante la pasada campaña de Liga le propusieron jugar en el Atlético Madrileño. Aceptó, pero con una condición. Solamente en los partidos que se jugaban en el Manzanares. Quiéranlo o no, Tirapu, a pesar de su juventud, posee experiencia. Del equipo filial ya conoce, de antes, los viajes en autocar. Algunos hasta de novecientos kilómetros.

—¿Volvería al Rayo?

—Mire, he estado encantado en ese equipo. Especialmente por la maravillosa hinchada que tiene. Pero es diferente estar en un equipo de Segunda a uno de Primera División. Yo estuve cedido al Rayo por el Atlético de Madrid. Encantado de la vida. Ahora yo deseo seguir subiendo escalones.

«NO QUIERO VOLVER A SEGUNDA»

—¿No quiere entonces ir a ningún club de Segunda?



ES CODICIADO POR VARIOS EQUIPOS DE PRIMERA DIVISION

MARIANO TIRAPU: «NO ME GUSTA EL BANQUILLO»

- «SI NO JUEGO, QUE ME TRASPASEN»
- «TERMINO MI CONTRATO AHORA, Y EL ATLETICO TIENE QUE DECIDIR»
- «QUIERO ACTUAR TODOS LOS DOMINGOS»



Después de la «mili».



En el Rayo demostró que es un gran portero.

—Todavía no he debutado en Primera División. Y me agradecería hacerlo. Sé que lo podré hacer. Tengo mucha confianza en mí mismo. Sé que lo haré bien.

—¿Sin nervios?

—Un guardameta no debe tenerlos. Tiene que ser frío y tener la mente despejada.

—¿Está ya maduro?

—Creo que sí. Sin embargo, necesito lo más importante. Partidos. Muchos partidos para conseguir la puesta a punto ideal.

—¿Cómo está físicamente?

—Estoy bien. Las palizas que me dan en los entrenamientos son de aupa. Y no me quejo. Al contrario. Me gusta. Estoy contento de trabajar intensamente.

—¿Llegará algún día a defender la portería del Atlético?

—Eso no lo puedo decir yo. Ahora espero pacientemente. Tengo mucha carrera por delante. Y creo que mis peticiones son justas.

Es difícil aventurar el debut del guardameta navarro. Más que nada porque tanto Reina como Pacheco se encuentran en buena forma. Y ambos, también, tienen dos años más de contrato.

—¿No le parece que aún es pronto para hablar de debut?

—Pronto es un tópico. A mí me gustan las cosas prácticas: «Oiga, usted, hoy juega.»

Lo realmente cierto es que Mariano Tirapu está siendo codiciado por muchos clubs. Y todos ellos de Primera División. Y el navarro lo sabe, y muy bien.

Miguel MIRO

JOSE DURAN cuenta su vida

as
color



Un momento importante en la vida de Durán: su boda con la señorita Luisa Ramos.

JOSE Durán es un ejemplo de deportista. Su imagen de hombre honrado y sus triunfos sobre el cuadrilátero le han valido un gran número de premios durante los últimos meses. Fue finalista del Ya de Plata 74, medalla de plata al Mérito Deportivo, mejor deportista 1974 de Madrid. Tercer mejor deportista del año de «Mundo Deportivo». As de Plata. Insignia de oro de la Federación Española de Boxeo... Se podrían seguir citando distinciones para el campeón de Europa de los superwelters, pero la relación sería demasiado larga. Lo indiscutible es que se han reconocido los méritos del madrileño por todos, sin excepciones. Parece un hombre sin enemigos. Además, Durán tiene su «amuleto» particular. Hay una persona que casi nunca le ha visto bajar derrotado del cuadrilátero. Se llama Luisa.

—Sí. Mi esposa sólo me ha visto perder frente al brasileño Miguel de Oliveira, precisamente mi último combate. Desde que nos casamos había asistido a todas mis peleas, como profesional, y, para un día que faltó, me dieron perdedor. Mi rival aquel día en Barcelona era Angel Guinaldo.

José Durán conoció a Luisa Ramos en una discoteca madrileña, situada en el barrio de Argüelles. El era ya internacional, y estaba seleccionado para acudir a los Juegos del Mediterráneo, de Túnez. A la vuelta de la competición, con la medalla de bron-

ce, comenzaron a verse con más frecuencia. La historia, sencilla como todo lo que rodea a Durán, terminaría en boda.

Pero antes de ese paso decisivo en su vida privada, José Durán Pérez tiene que acudir a la Olimpiada de Méjico. Ya habíamos dicho que tenía un puesto asegurado en el equipo nacional.

—Nos concentramos durante algún tiempo en Salamanca. Mis compañeros en aquel equipo eran Moisés Fajardo, Mariano Pérez, Andrés Martín, Chinea, Ramiro Suárez...

—Pero se fracasó estrepitosamente.

—Sí. Sólo yo gané un combate. Los demás fueron eliminados a las primeras de cambio. Todavía recuerdo una anécdota de aquellos días. Cuando yo iba a disputar mi primera pelea en Méjico, ya habían sido derrotados todos mis compañeros. La noche antes tuve un sueño en el que me veía vencedor. El árbitro me levantaba el brazo y yo sonreía. Luego, me desperté y casi lloré de rabia. Lo curioso es que el sobre el cuadrilátero el sueño se cumplió, porque el árbitro me dio vencedor. Imagínese mi alegría.

—¿Y después...?

—Me tocó un ruso, y me eliminó. Ya sabe que en el campo amateur los soviéticos dominan en estas competiciones. Mi rival no era un fenómeno, pero lo hacía bien. No tengo nada que oponer a aquella derrota que me impidió continuar en una competición tan importante como la Olimpiada.

—¿Le gustó el ambiente de la capital mejicana?

—Naturalmente. Era extraordinario. No hay ninguna manifestación deportiva comparable a una Olimpiada.

Triste regreso de la expedición boxística. El único que pudo salvarse un poco del desastre general fue precisamente José Durán.

—De aquel fracaso tuvimos todos parte de culpa. Además, la concentración de Salamanca resultó negativa. El preparador en aquella ocasión era Ignacio Ara. Sus grandes conocimientos boxísticos nadie se los discute, pero nosotros allí hacíamos lo que queríamos. Nos íbamos a bailar casi todas las noches y, lógicamente, la preparación fue muy deficiente. Creo que esa es la verdad de aquel decepcionante papel en la Olimpiada de Méjico.

EL PROFESIONALISMO

Al regreso de la Olimpiada hay reunión «en la cumbre» entre José Durán y su preparador Enrique Soria. Hay que planear los futuros pasos en el boxeo profesional.

—Pienso que ha llegado el momento de que dejes el campo amateur y te conviertas en profesional —le dice el «manager».

—Yo opino lo mismo —responde el futuro campeón.

Pero hay problemas a la hora de plantear el asunto en la Federación Española de Boxeo. Roberto Duque,

«HE DEMOSTRADO QUE, CUANDO ES NECESARIO, ME EMPLEO AL LIMITE DE MIS FUERZAS»

Escribe:
VICENTE CARREÑO

Fotos:
**ARCHIVO DE «as»
Y DE DURAN**

CAPITULO IV

entonces presidente, quiere reestructurar la selección española de aficionados, y cuenta con Durán. No quiere desprenderse de un amateur de su categoría y experiencia. Hay discusiones, intentos de convencer al púgil y a su «manager» para que abandonen su idea de conseguir la licencia de profesional. Pero Durán y Soria no ceden.

—Quiero ser profesional.

A sus veintitrés años, José Durán ha decidido empezar a ganar dinero con el deporte de las doce cuerdas. Al final, la Federación se ve obligada a darle la licencia de profesional. El madrileño se despoja de la camiseta que distingue a los amateurs. Va a empezar la escalada hacia la cumbre.

—Debuté como profesional en Barcelona, el 30 de noviembre de 1968. Mi adversario en aquella ocasión fue Ben Amida.

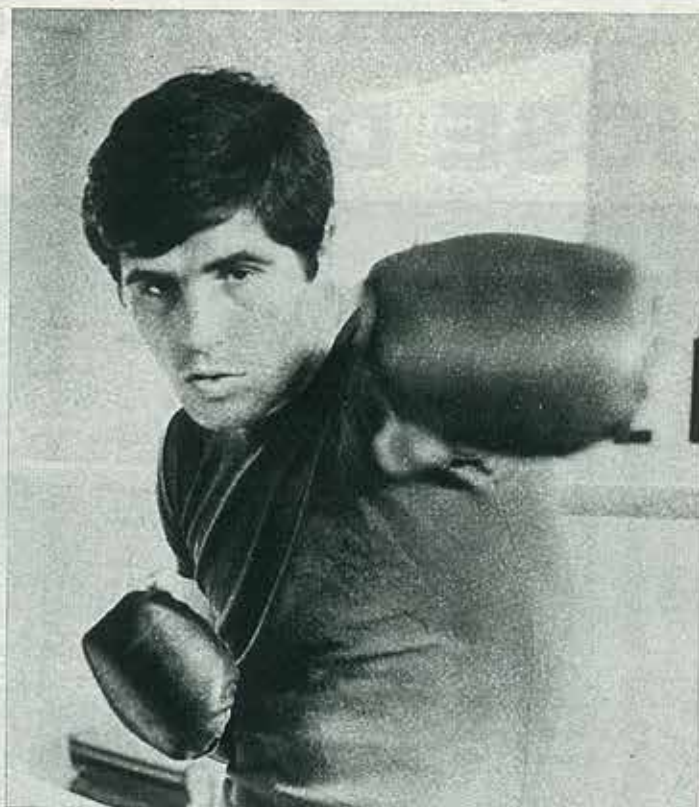
La pelea no tiene historia, porque el debutante consigue un espectacular triunfo por la vía rápida, y los aficionados catalanes acogen con entusiasmo el éxito del ex olímpico. Resulta curioso que Durán, madrileño de nacimiento, empiece a destacar en Barcelona. Y precisamente en la Ciudad Condal es donde primero empiezan a reconocer las cualidades del pupilo de Soria, y donde siempre se le recibe con aplausos.

—Sí. Eso es cierto. En Barcelona me han tratado muy bien siempre los espectadores. Quizá es que allí he realizado grandes combates y los aficionados los recuerdan.

«Sobre el ring no soy ni frío ni conservador»



Paseando por la Villa Olímpica de Méjico, donde Durán fue el único que se salvó del fracaso del equipo español de boxeo.



La izquierda por delante. Uno de los lemas de Durán.



El árbitro le levanta el brazo. Acaba de vencer a José María Madrazo.



Arnau cae a los pies de José Durán.

—¿Notó el cambio al pasarse a profesional?

—Al principio, no. Mis tres primeras peleas no pasaron del cuarto asalto y, claro, no noté la diferencia de asaltos. Eso sucedió en mi cuarto combate. Me enfrentaba a Hernau, a la distancia de ocho asaltos. Yo estaba muy ilusionado aquel día. Deseaba quedar bien, porque en las primeras filas de ring estaba Nino Benvenuti, que, como ya le dije, había sido mi ídolo cuando empezaba. Y fue precisamente esa noche cuando pasé un bache terrible. Tuve la suerte de que mi contrario estaba peor que yo. Por eso le vencí por puntos. Desde ese día decidí no sentarme jamás en el minuto de descanso entre asalto y asalto.

Explicación curiosa a una costumbre del campeón. Siempre permanece de pie en los descansos, como si le sobrasen fuerzas, como si despreciase olímpicamente los minutos de descanso que se le conceden reglamentariamente.

—¿No le cuidaron excesivamente a usted en aquella época, enfrentándole a hombres sin demasiada categoría?

—Si quiere dar a entender que mi carrera ha sido fácil, debo negarlo. Rara llegar al título de Europa he tenido que pelear con los mejores de mi categoría. Eso lo sabe todo el mundo, y sólo es necesario mirar mi historial. Lo que ocurre es que en los primeros combates no te van a poner con un primera serie. En aquella época a la que usted se refiere yo era un debutante, un chico nuevo. Pero cuando fui subiendo escalones, la calidad de mis adversarios fue aumentando. Así es el boxeo. Se va de menos a más, sin prisas, pero con seguridad.

Sin prisas, pero con seguridad. Ese es el lema de Enrique Soria y José Durán. Y 1969 es un gran año para el madrileño. Los triunfos se suceden unos a otros. Se encadenan. Riba, Vallecillo, Cañadas, Adisa, Roa, J. Martín, Iturri, Mondara, Antin II,

Murgia, Moktar, Maherez, son derrotados por José Durán, que termina el año imbatido como profesional.

En 1970, las dificultades aumentan. Y llega la primera derrota. El francés Jean Josselin, ex campeón de Europa, derrota por puntos al hombre imbatido.

—¿Qué significó perder la imbatibilidad?

—Nada. Porque la perdí frente a un gran boxeador. Además quedé contento de mi actuación. Fue una pelea memorable, espectacular. Josselin me «cazó» en el cuarto asalto. Yo me levanté y le alcancé con un terrible derribo. Entonces fue él quien dio una vuelta de campana. Me dieron perdedor, pero había sido un combate de extraordinaria calidad.

—Se le acusaba en aquella época de no arriesgar demasiado, de ser excesivamente frío y conservador... ¿Se acuerda?

—Sí. Esa acusación me la han hecho hasta hace bien poco tiempo. Creo que ha quedado suficientemente demostrado que no respondía a la realidad. Lo que ocurre es que en aquellas peleas yo me limitaba a pelear para ganar por puntos. Arriesgaba lo justo, lo suficiente. Quizá por eso decían que me sobraba frialdad. Ahora he demostrado que, cuando hay que entregarse a fondo y emplearse al límite de las fuerzas, también sé hacerlo.

El nombre de José Durán sonaba con fuerza dentro del pugilismo español. Por eso se esperaba que le nombrasen aspirante al título de España de los pesos welters. Se había hecho acreedor al aspirantazgo. El 11 de noviembre de 1970 recibe su oportunidad ante Antonio Torres, hermano del nadador Miguel Torres. Durán no consigue el título. Al final del encuentro debe contentarse con un nulo. Las críticas dicen que no ha arriesgado lo suficiente.

—No, no era eso. Mi problema con Torres fue el peso. Me costaba mucho

«PARA LA OLIMPIADA DE MEJICO NUESTRA PREPARACION FUE DEFICIENTE. TODOS TUVIMOS UN POCO DE CULPA EN EL FRACASO»

trabajo mantenerme en el welter. A pesar de ello realicé los doce asaltos e hice nulo. Aquel día decidimos continuar mi carrera pugilística en el peso superwelter.

Paso fundamental en su carrera como boxeador, porque, como superwelter, se convertiría en el número uno de Europa. Al mismo tiempo, José Durán da un paso fundamental en su vida privada. El 11 de octubre de 1970 contrae matrimonio con Luisa Ramos, en la iglesia de San Ramón.

—Enrique Soria me estropeó un poco la luna de miel.

—¡No me diga!

El «manager», que asiste a la conversación, se sonríe y hace un gesto como si se disculpase.

—Tuve que cortar mi viaje de novios para entrenarme con vistas a una pelea. Estaba con mi esposa en Málaga, y Soria me llamó para decirme que tenía una pelea en Bilbao. Acepté. Vencí por K. O. T. a Batista. Y en las sillas de ring estaba mi esposa, que aquel día acudió por primera vez a verme pelear.

José Durán va cuajando lentamente en un excelente boxeador. Y aquel año de 1970 lo demuestra venciendo, por puntos, a Bobby Arthur y Antonio Torres. En este combate de desquite no estaba en juego el título de España de los welters.

Empieza 1971. Todo hace presagiar que va a ser el de la consagración definitiva de José Durán. Pero todavía habrá que aguardar un poco. El pupilo de Soria —¡cómo no!— demuestra su talla de campeón. Vence a Young y a Josselin, el único hombre que hasta entonces había sido capaz de derro-

tarle. Pelea con Fabio Bettini, un hombre de prestigio en todo el continente. Consigue hacer nulo. Durán quiere hacer méritos para acercarse a ese título que está necesitando, pero que se le resiste. Muchos siguen considerándole una promesa, cuando ya ha sido capaz de vencer a un ex campeón de Europa. Por eso no es extraño que acepte un combate con José Hernández, el sordomudo boxeador catalán, que en aquella época lucía sobre sus sienes la corona europea de los superwelters. El combate se celebra en Madrid el 5 de noviembre. Fue un combate de calidad entre dos excelentes boxeadores, que terminó en tablas: sin vencedor ni vencido. Para Durán era un paso hacia adelante.

—Sí; fue muy importante para mí. Hay que tener en cuenta que, en ese momento, Hernández era un sólido campeón de Europa. El combate creo que resultó muy bonito y acabó en nulo. Eso me servía para entrar en los rankings europeos.

Y, de paso, para demostrar que

aquel chiquillo que se había ido haciendo hombre, en Peñagrande, tenía talla de campeón. Lo acabaría de demostrar en sus futuros combates, aunque de esta etapa brillante y triunfal del campeón nos ocuparemos

en el próximo capítulo. De momento, vamos a dejarle a las puertas de los títulos. Su imagen se mostraba amenazante para varios campeones: Juan Carlos Durán, José Hernández y Jacques Kechichian.



Recibiendo de manos del duque de Cádiz el As de Plata.



Enseñando a Urtain el cartel de su combate con Dagge.



Antonio Torres y Durán saludan después de la pelea que terminó en nulo.



Prolegómenos del combate Durán-Vermandere.



DISTURBIOS EN EL HIPODROMO

● En el hipódromo de Chantilly y durante el Premio Diana, para potros de tres años, unos sesenta mozos de cuadra organizaron un tumulto e interrumpieron la carrera. Se trataba de un problema laboral relativo a un convenio colectivo. Hubo de intervenir la fuerza pública, a la que hicieron frente con petardos, palos y piedras los manifestantes. En los grabados se ve cómo los mozos de cuadra impiden el paso de los potros, y dos escenas del tumulto.





PEIRO, «EL GALGO DE CUATRO CAMINOS»

SU zancada era como la de un galgo en plena carrera. Era esbelto y fino y puede decirse que durante años marcó una estela en la zona central del desaparecido estadio Metropolitano. Era enjuto y con nervio, tenía valor y espíritu de sacrificio. Disparaba con fuerza, era valiente y tenía un buen remate de cabeza. Modesto y sin alardes, sumiso y disciplinado. Orgulloso de su española y de su nacimiento en el «foro madrileño».

Estamos escribiendo de Joaquín Peiró Lucas, un jugador que vino al mundo en los días turbulentos para España de enero de 1936. Peiró creció en días de muchas dificultades y supo de no pocos sinsabores infantiles. Pero creció con ganas de llegar y con renovadas ilusiones por un deporte como el fútbol, para el cual estaba poderosamente dotado. Peiró era «demasiado delgado» y quizá los «listos» nunca llegaron a comprender cómo un chico «así de fino y estirado» podía llegar a ser todo un interior de cuerpo entero. El fútbol —que es cambiante en todos los sentidos— iba a demostrar que también los técnicos suelen equivocarse. Como sucedió con Joaquín Peiró, que iba para madridista y un día vio cómo se torcía el sendero, porque no supieron ver condiciones en tan frágil constitución y tan desgarbada figura.

En los equipos modestos madrileños —en esos que juegan en campos de arena y polvorientos de barriadas y en los alrededores de la urbe— comenzó Peiró su periplo por la vida del fútbol. La Ferroviaria fue un gran trampolín para él. Esa Ferroviaria que llena media vida de este siglo en el deporte de Madrid. Esa Ferroviaria que ha dado figuras en todas las ramas deportivas. La cariñosa «Ferro» que tanto hizo y aún hará —pese a sus limitaciones actuales— por las facetas del deporte.

Peiró llegó al Atlético por el camino de la observación de sus «técnicos de ojeo» y se le enroló con la esperanza de que «echase cuerpo y fortaleza», porque calidad le sobraba al jugador y al muchacho. En el Murcia hizo una labor de aprendizaje hasta que llegó la hora de la verdad, en que debía enfundarse una camiseta a listas rojiblancas del Atlético de Madrid. Era demasiado compromiso para él, pero trataría de no

defraudar. Y sabe Dios bien que no defraudó en absoluto, porque Peiró, cuando debutó, ahora de forma oficial, como titular en el Atlético, ya se hizo con un puesto en propiedad. Y cuando se emparejó con Collar vislumbró que, formando ala con aquel menudo y ágil andaluz, iba a tener oportunidad sobrada de alcanzar popularidad en toda España con el sobrenombre del «ala infernal».

Peiró lo alcanzó todo con el Atlético de Madrid. Supo de la gloria de los triunfos y de la internacionalidad. Hasta que la fuerza del Torino se lo llevó para Italia, en la época de un superprofesionalismo a ultranza que barría —valga la frase— en las tierras de los Apeninos. Peiró llegó a Turín y no cuajó como era de esperar. Por eso,

cuando de la mano de Helenio Herrera se enroló en el Inter de Milán, puede decirse que su gran fuerza iba a comenzar a desarrollarse. En el Inter, Peiró se encontró con un equipo distinto, con apoyo en el juego y en el aprovechamiento de sus inatas cualidades. En el Inter estaba, además, Luis Suárez, su amigo, su compañero del cuadro nacional español, su compatriota. Peiró no dio opción alguna al fracaso y con los intereses de San Siro llegó a todo. Como antes había llegado a todo con la selección de España. El equipo en el cual había debutado un día, en Lisboa, formando en un ataque con Rial, Gento, Escudero y Miguel. Había perdido por tres a uno ante los lusitanos, pero la camiseta roja de la selección española fue aquel día

para su casa y entregada a su madre, más orgullosa que nunca porque su pequeño Joaquín ya había jugado por España.

Peiró vive ahora en Madrid. Es técnico del Atlético de Madrid y su labor como segundo del entrenador no puede ser más meritoria y abnegada. Peiró sigue fiel a su camiseta rojiblanca, esa misma que defendió con lo mejor de sus fuerzas y de sus entusiasmos. Todas las mañanas está en el Manzanares cumpliendo con una misión de magisterio y ayuda a sus superiores. Sigue siendo disciplinado y fiel. Sigue siendo un formidable futbolista, aunque ahora ya no pueda correr medio Metropolitano con zancada larga y única. Aunque ahora ya no sea «El galgo de Cuatro Caminos».



ASI ERA

● Peiró fue un interior completísimo. Lo tenía todo: rapidez en la internada, velocidad en el pase y potencia en el disparo. Tiraba a puerta con ambas piernas y era muy habilidoso en el remate de cabeza. No era hombre de constante trabajo, aunque no se «escondía» a la hora de la

verdad. Fue un gran interior y, de forma especial, completísimo. (Peiró, en el grabado, remata de cabeza, de forma excelente y con gran limpieza, batiendo el marco del equipo valenciano del Mestalla. Correspondía el encuentro a una eliminatoria de la Copa de S. E. el Generalísimo.)



«DI STEFANO Y PELE HAN SIDO UNICOS»

- «EN ESPAÑA SE CUIDA AHORA MUCHO MAS LA PREPARACION FISICA. A LA LARGA, ESTO TRAERA GRANDES BENEFICIOS A NUESTRO FUTBOL»
- «CUANDO SUPE QUE IBA A DEBUTAR ANTE PORTUGAL CON LA CAMISETA NACIONAL, ESTUVE TRES DIAS SIN DORMIR»

ESTA todas las mañanas en el Manzanares. Es ayudante del primer entrenador del Atlético de Madrid, y cumple como los buenos. Peiró se muestra en todo momento cumplidor de su misión y de su trabajo. Y por ello puede decirse que vive intensamente su faceta de hombre-técnico, que es lo que en realidad hace en esta su segunda etapa al servicio del fútbol español.

Joaquín Peiró ha sido un gran jugador y retiene muchas cosas de su bien probada calidad. Pero es que, además, Peiró ha sido integrante de grandes equipos españoles y europeos, y ha conquistado en el fútbol numerosos títulos a nivel continental y mundial. Por eso, su experiencia en la materia es de gran utilidad para el club que utiliza sus servicios.

No es difícil hablar y charlar de fútbol

con Peiró, porque, entre otras cosas, el que fue gran jugador rojiblanco es un enamorado de este deporte. Su dilatada hoja de servicios supone, asimismo, un perfecto conocimiento, y ello hace que, cuando se dialoga con él, sus anécdotas son numerosas y continuadas sobre la materia.

Peiró tiene muchos recuerdos para los éxitos del equipo que le hizo famoso, el Atlético de Madrid, pero reconoce, asimismo, que su estancia en el Inter le proporcionó días de satisfacción muy intensa por los títulos alcanzados.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Aunque el estilo de juego, la forma de concebir el fútbol fueron distintas, opino que tanto Pelé como Di Stéfano fueron el no va más de mi deporte. Si tuviera que definirme por uno de los dos, me quedaría

con Di Stéfano, puesto que vivía el fútbol como nadie. Tuvo la gran virtud de querer ganar siempre, y además superó físicamente al brasileño. En el orden técnico, ambos estuvieron igualados. Pelé y Di Stéfano fueron únicos.

—En el fútbol actual, si hoy tuviese veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

—Donde he actuado siempre, de delantero en punta. Lo más bonito del partido es hacer goles. Reconozco que el resto de los compañeros tienen una misión que cumplir, pero el contemplar un balón en la red adversaria impulsado por uno es un instante que no hay nada que lo iguale.

—¿Cuál es el mejor y más grato recuerdo deportivo de Peiró?

—Bueno, yo soy rico en añoranzas deportivas. Días inolvidables he vivido muchos. Las tardes en que me proclamé

campeón de Liga en Italia, las finales que ganamos al Madrid, la Recopa, los títulos de la Copa de Europa con el Inter y ser campeón intercontinental son el mejor saldo de mi vida futbolística.

—¿Y el peor o lo más amargo que pasó de futbolista?

—No hay duda sobre el caso. El regreso a España desde Viña del Mar, cuando fuimos eliminados en el Mundial de Chile, y la vuelta de Inglaterra en el verano de 1966, en que los alemanes nos apearon del último Campeonato del Mundo al que asistimos.

—¿A qué jugador, en su mismo puesto, admiró más?

—Cuando yo era un crío, mi ídolo fue Luis Molowny. Me gustaba parecerme a él, e incluso iba a Chamartín y solamente estaba pendiente de los movimientos de «el mangas». Con el paso del tiempo, creo que



Campeón de Copa, en 1962, al vencer al Madrid en la final. De pie, de izquierda a derecha: Madinaveitia, Griffa, Callejo, Ramiro, Calleja y Rivilla; agachados, Jones, Adelaar, Mendoza, Peiró y Collar.



Un gran Inter de Milán, campeón de Europa y del Mundo de clubs. De pie, de izquierda a derecha: Facchetti, Guarnieri, Bedin, Burgnich y Picchi. Agachados: Jair, Mazzola, Sarti, Peiró, Luis Suárez y Corso.



Una gran selección española. Fue la que venció a Inglaterra en Madrid en un 15 de mayo de 1960. Tres a cero fue el resultado final y Peiró hizo el primer gol a los ingleses. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Pachin, Garay, Gracia, Segarra, Vergés; agachados: Pereda, Eulogio Martínez, Di Stéfano, Peiró y Gento.



Un día importante en la vida de Peiró. Forma parte de la selección de Castilla que se midió en Chamartín al Honved, de Budapest. Era en plena revolución húngara de 1956. Puskas no ha vuelto a su país de origen desde ese día. Aquí aparece Peiró, a la derecha del grabado. En el centro, Di Stéfano, Kopa, Marquitos y Miguel rodean a Puskas, entonces el mejor interior del mundo. El partido terminó con empate a cinco goles. Una maravilla.

Molowny y yo fuimos totalmente distintos.

—Juzgue al fútbol que se practica hoy en España...

—Hay que reconocer que nuestro deporte está basado en la condición física del jugador. Los marcajes son muy severos. Creo que la habilidad de un futbolista se eclipsa cuando enfrente tiene a un hombre dispuesto a amargarle la tarde. Es decir, hoy en día un jugador hábil, que domine la pelota, no tiene nada que hacer ante un contrario resolutivo en su marcaje.

—¿Qué le falta a nuestro fútbol para co-dearse con las grandes potencias del balompié?

—Fuerza física. Por ejemplo, los holandeses, técnicamente, no son grandes figuras, ni tampoco saben improvisar como nosotros lo hacemos. Ocurre que de niños se les inculca en los colegios una asignatura más, que es el deporte. Posteriormente, cuando cumplen los veinte años, se encuentran preparados para practicar cualquier especialidad deportiva. Ahora, afortunadamente, en España se ha puesto en práctica. Me gustaría que en cada colegio existiese un preparador físico. Sería una prueba más de la importancia que tiene el deporte en la vida de un muchacho.

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—La meta soñada. Supe que iba a jugar ante Portugal tres días antes, y no fui capaz de conciliar el sueño en esas tres noches. Vestir la camiseta nacional es lo más maravilloso que pueda ocurrirle a un jugador. Yo, al menos, así lo estimo.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—Pude continuar dos años más. La decisión que adopté fue muy dura para mí, pero al final se impuso la lógica. No quería arrastrar mi apellido por los campos de juego, tras los éxitos que había alcanzado.



Peiró, del Inter, pasó al Roma, donde cumplió un largo período de juego. Peiró se mostró como un jugador peligroso por su fácil penetración en el área. En el grabado, Peiró remata de cabeza entre dos jugadores del Vicenza.

SU FICHA DEPORTIVA

● Joaquín Peiró Lucas nació en Madrid, el 29 de enero de 1936. Comenzó jugando con ficha federativa en el Jusa, de la Ciudad Lineal madrileña. En 1954 fichó por la Ferroviaria, y al año siguiente ingresó en el Atlético de Madrid, siendo cedido por el club rojiblanco madrileño al Real Murcia. Finalizada la temporada 1954-55 retornó al Atlético, permaneciendo en la plantilla del primer equipo hasta 1962, en que fue traspasado al Torino. En el equipo italiano turinés estuvo dos temporadas, pasando a continuación al Internazionale de Milán. En 1967, el Roma se hizo con sus servicios, y tres años después Peiró decidió abandonar la práctica del fútbol activo, pasando a ejercer las tareas de segundo entrenador.

CAMPEON INTERNACIONAL: 1965, con el INTERNAZIONALE.

UN TITULO DE CAMPEON DE EUROPA DE CLUBS: 1965. Final: INTER, 1; Benfica, 0.

VENCEDOR DE LA RECOPA, EN 1962, CON EL ATLETICO DE MADRID.

DOS TITULOS DE CAMPEON DE ESPAÑA DE COPA. A saber:

1960. Final: AT. MADRID, 3; Real Madrid, 1.

1961. Final: AT. MADRID, 3; Real Madrid, 2.

DOCE PARTIDOS INTERNACIONALES CON LA SELECCION NACIONAL A:

1956. Lisboa: Portugal, 3; España, 1.

1960. Madrid: ESPAÑA, 3; Inglaterra, 0.

1960. Lima: Perú, 1; ESPAÑA, 3.

1960. Santiago: Chile, 1; ESPAÑA, 4.

1960. B. Aires: Argentina, 2; España, 0.

1961. Madrid: España, 1; Gales, 1.

1961. Sevilla: ESPAÑA, 2; Argentina, 0.

1962. Viña del Mar: ESPAÑA, 1; Méjico, 0.

1962. Viña del Mar: Brasil, 2; España, 1.

1966. La Coruña: España, 1; Uruguay, 1.

1966. Birmingham: España, 1; Argentina, 2.

1966. Sheffield: Suiza, 1; ESPAÑA, 2.

CINCO ENCUENTROS CON LA SELECCION B:

1956. Cagliari: Italia B, 0; ESPAÑA B, 1.

1957. Luxemburgo: Luxemburgo, 1; ESPAÑA B, 4.

1958. Zaragoza: ESPAÑA B, 3; Italia B, 1.

1959. Madrid: España, 0; Italia, 0 (Promesas).

1959. San Sebastián: ESPAÑA B, 2; Turquía, 0.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



IRIBAR



SOL



GARAY



CALLEJA



PIRRI



ADELAAR



BASORA



DEL SOL



DI STEFANO



LUIS SUAREZ



GENTO



● «Es tremendo tener que hacer de seleccionador. Yo, que fui muchas veces internacional español, sé de las rabietas que te entran cuando no entras en los planes del seleccionador. Por eso es una faceta que no me va; pero, como no tengo más remedio que decidirme, hago un equipo que creo que hubiese sido realmente sensacional a todos los efectos. Por lo menos, teniendo en cuenta los hombres que lo integran.»

Santamaría: «El mérito es de todos»

«ESTOY IDENTIFICADO CON EL SANTANDER Y CONTENTO CON MI SUERTE»

«NUNCA VI EN PELIGRO EL ASCENSO; Y AHORA DEBEMOS TRATAR QUE NO NOS OCURRA LO DE LA TEMPORADA 1973-74»

PARA el Racing de Santander, recuperar la categoría perdida era algo más que una cuestión de honor, mucho más que ese prurito que tienen todos por estar en juego al lado de los mejores. Uno, amigo de los números, al margen de muchas otras circunstancias que se repiten con harta frecuencia, cree que la campaña montañesa se ha ajustado debidamente a los cauces presumibles y a las condiciones debidas para llegarse hasta el ascenso. Las pruebas (como tantas veces) son concluyentes y demuestran que el ascenso santanderino ha sido fruto de la regularidad y la demostración palpable de un equipo que luchó a fondo, y en cada partido, para salvar sus aspiraciones. Así, pueden comprobarse los méritos de los montañeses, que de los treinta y ocho partidos disputados ganaron veintinueve, empataron diez y perdieron sólo siete. Pero, sin duda, es mucho más sintomático que el Racing sólo haya cedido tres empates en casa, y puede que lo sea aún mucho más el hecho de que de los diecinueve encuentros disputados en El Sardinero, el Santander sólo encajó la mínima cifra de ¡seis goles! Buena prueba ésta de la calidad y poderío del equipo, que sin duda ha basado su gran éxito en los hombres de atrás, o en muchos de ellos, aunque luego todos flojearan sensiblemente más lejos de casa. El Racing ha sido, por y sobre todo, un equipo hecho a su ambiente, y bien que lo demuestran las matemáticas. Pero ha sido también un club

firme y con una línea de regularidad suficiente como para dejar al último candidato al ascenso, el Córdoba, nada más y nada menos que a seis puntos. Y seis puntos, amigos, son muchos puntos.

La Liga acabó ya, y no es hora más que del balance somero, sin entrar en otras tipificaciones para las que hay gente sobrada. Gente como Santamaría, el guardameta vasco del Racing, hombre de sobra conocido por los lectores y personaje de calidad contrastada en sus temporadas con el equipo santanderino. En él se condensan, pues, todo ese tipo de condiciones que hacen de los futbolistas unos personajes singulares, bien dados a la popularidad, porque el divismo va con la estela que ellos marcan. Hace ya un par de temporadas, Santamaría se convirtió en el eje de aquel equipo de Segunda que mantuvo el tipo imbatido durante un sinfín de jornadas. Ese Racing se hizo famoso y, desde entonces, Santamaría no dejó de aparecer continuamente en el mentidero del fútbol al que se ven arrastrados todos los que significan algo en el mundo del balón. Podría decirse que el guardameta representa y refleja, por tanto, el espíritu exacto de un conjunto que este año ha vuelto a Primera sin demasiada brillantez (porque ésta está reñida con la Segunda, por lo general, y de acuerdo con las normas que se rige esta División), pero con la practicidad precisa para merecerse, sin tibeos, un puesto en Primera.

Y así lo vio el portero:



—El ascenso ha sido cosa de todos. No creo que haya nadie que pueda decir que él hizo más, o que él lo hizo todo.

Santamaría ha sido siempre, como buen vasco, hombre de pocas palabras. Las justas, si acaso, y a veces menos que eso. Que dicen que el que poco habla poco yerra.

—Pero el equipo ha demostrado con creces, en El Sardinero, su fortaleza defensiva. A los pocos goles encajados hay que remitirse. Y en esa labor, precisamente, usted ha sido el baluarte final.

—Puede ser... Lo que ocurre también es que para que un guardameta actúe en ventaja, es preciso que sus zagueros frenen o estorben a los delanteros contrarios. Y yo me he encontrado con unos compañeros de zaga fenomenales.

—¿Quedamos en que la base del equipo han sido los de atrás?

—Los de atrás y los de adelante. De nada vale evitar goles si no se marcan. Y recuerdo que nosotros hemos hecho cuarenta y nueve, en treinta y ocho partidos.

—Lo que no es mucho, ¿eh?

—Ni poco ni mucho. Hemos mantenido un equilibrio, y ésa ha sido la más poderosa razón de ascenso.

—¿No lo vio nunca en peligro?

—La verdad, no.

—¿No hubo competidores?

—La temporada ha sido larga y difícil, pero nos hemos mantenido siempre dentro del grupo de tres, incluso en los momentos

en que el Córdoba mandaba. Cuando éstos se vinieron abajo, el camino quedó expedito.

—Subieron los mejores, ¿no?

—Todos piensan en sus merecimientos. Lo que ocurre es que no hay sitio más que para tres, y la ventaja ha sido sensible. Pienso que sí, en efecto, que subieron los mejores.

—¿Y ahora?

—Pues, más o menos, lo de siempre. Se trata de mantenernos, y podemos lograrlo. No debe pasarnos lo de la pasada temporada. El Racing debe estar entre los mejores.

—¿Qué hay de Santamaría?

—Aquí sigo.

—¿A disgusto?

—No, en absoluto. Estoy plenamente identificado con el equipo, y puedo ofrecerles mis servicios. El Santander y yo somos un todo.

—¿Se le pasaron los sueños grandes?

—Me gustaría haber estado de titular en un «poderoso». Pero, por una serie de circunstancias, no ha podido ser. Aun así, estoy contento con mi suerte.

Ha sido uno de los grandes pivotes sobre los que ha girado la seguridad montañesa. Santamaría, como el año pasado, el anterior y otros más, ha demostrado ser uno de los pocos hombres que conocen perfectamente su oficio.



Santamaría, por alto, en Chamartín, en una tarde difícil.

M. DE ROBLES



SANTAMARIA

RACING DE SANTANDER

Foto: SEGUI

**DIECINUEVE AÑOS, PRESELECCIONADO DOS VECES
Y CODICIADO POR LOS MAS «GRANDES»**

CAMUS, LA «PERLA» DEL RACING

«HASTA AHORA NO HE GANADO NADA CON EL FUTBOL»

«ME GUSTARIA QUE ME TRASPASARAN, PERO EL CLUB NO
ESTA DISPUESTO A ELLO»

«NO JUEGO DURO; SOY FUERTE, IMPETUOSO... Y VOY
BIEN POR ARRIBA»

LOS que le conocen (y uno le ha visto sólo por encima, muy de pasada) hablan y no acaban de las condiciones de uno de los más jóvenes jugadores de la plantilla racinguista, el central Pedro Camus Pérez, que a sus diecinueve años (cumplirá veinte el próximo 13 de julio) se ha convertido no sólo en un titular de postín y en una de las claves básicas en el engranaje del equipo, sino en una de sus piezas más codiciadas. Pedro Camus Pérez responde fielmente a las condiciones intrínsecas del jugador montañés, recio, magníficamente dotado y nada desdeñable en el aspecto técnico. Ha sido la gran revelación de la temporada (aunque en la pasada ya apuntara también unas condiciones elogiadas) y, por méritos propios, se ha convertido de hecho en la «perla» santanderina, por la que empezaron a pujar alto no pocos.

—No parece que haya nada que hacer.

Pedro Camus nació en Cueto, un pequeño pueblecito prácticamente unido a la capital. «Está por encima del Sardinero.» A los siete años empezó a jugar en uno de esos muchos equipos playeros, auténtica razón de ser de la cantera santanderina. Era ya un chiquillo con unas condiciones determinadas y brillantes, que le mantuvieron en primera línea durante

seis años. Cuando tenía sólo trece pasó al infantil del Toluca, en el que llegó a alternar con los Marquitos, Atienza, Pachín y otros en aquella época en que el equipo estaba en Tercera. Cuando tenía sólo dieciséis años, el Racing le llevó al debut en Segunda, frente al Hércules, pero faltando cinco partidos de aquella misma temporada le cedió al Rayo Cantabria. La temporada pasada actuó con el Santander en doce partidos y la última campaña ha sido la de su confirmación como uno de los jugadores españoles de más porvenir, al decir de los que le siguen de cerca.

—Me falta mucho.

Camus dice que él es defensa central no «libero», y que su talla no es la única condición de su fútbol. «Mido casi uno ochenta, pero eso no lo es todo en este puesto.» Recuerda ahora que ya estuvo preseleccionado un par de veces por Kubala, aunque en la última apenas si hizo nada. Camus no se ha olvidado de ese mal trago.

—Tenía un pequeño tirón en el abductor y como el Racing había de jugar unos pocos días después un partido decisivo con el Córdoba, la directiva se puso de acuerdo con Kubala para que no forzara el ritmo. Fue una pena, pero allí perdí una oportunidad.



Pedro Camus, al lado del veterano Chinchón. Un experto y un novel, fundamentos de la defensa racinguista.

Quedan (salvo accidente) todavía muchas en el camino de Camus, una ruta iniciada en triunfo y continuada por esos vericuetos a los que únicamente tienen acceso los mejores.

—Soy profesional desde hace dos años.

—¿Hace alguna otra cosa, además de jugar al fútbol?

—Antes, sí. Estudiaba Maestría Industrial, pero he tenido que dejarlo porque esto me absorbe. Las horas de entrenamiento coinciden con las de la escuela y no he podido compaginarlas. Había que decidirse por una de las dos cosas y he preferido el fútbol.

—Aspira a mucho, ¿no?

—Hombre, sí. A mí me gustaría que me traspasaran. Yo quiero jugar en uno de los mejores equipos de España, pero, en vista de lo que pasa, pienso que eso no va a ser posible por ahora.

—¿Y qué es lo que pasa?

—Yo estoy a disposición del club, ¿sabe? Pero me parece que ellos no están dispuestos a que me vaya. Así que he pedido una sensible mejora del contrato.

—Sabía de equipos que se interesarán por sus servicios?

—La gente habla. Y yo he escuchado cosas. Oficialmente no he tenido contactos, pero la verdad es que han sido muchos los que me han llamado a casa. La última vez leí que el Sevilla me tenía fichado, pero no, no fue así. Se ha hablado también del Madrid, del Barcelona, del Atlético... Me gustaría, eso sí. Por ahora no va a ser posible. Yo empiezo en la «mili» el diecinueve de julio, y pienso que voy a seguir en el Racing un tiempo.

—¿Hay algún «grande» que prefiera?

—Deportivamente, pues no. Pero tengo buenos amigos en el Madrid, y como yo no he salido nunca de casa, pues me gustaría encontrarme con un ambiente conocido. Si pudiera elegir, claro, me iría al Real.

Hay gentes que dicen del estilo de Camus y que censuran su heterodoxia. Pero el chico no comparte ese punto de vista. «No soy un jugador duro. Soy, eso sí, fuerte, impetuoso... Voy bien por arriba. Y me gustaría hacerme un central con estilo propio. Ahora que, claro, Benito es el ideal a la hora de mirarse en el espejo de los demás.»

—Dicen que ha sido uno de los hombres importantes, Camus.

—No, ¡qué va! He sido sólo un grano de arena. La veintidosava parte del Racing. Nada más que eso.

—Y eso le va a valer su buen dinero...

—Pues bueno. Yo, ¿eh?, no he ganado nada hasta ahora con esto. El tiempo empieza. Ya soy un jugador cotizado, y eso debe valer para algo. Nuestra vida es corta y hay que saber aprovecharla.

Pedro Camus apunta a la hora final que se habría casado este verano si le hubieran traspasado, y que es posible que lo haga ahora, al acabar la «mili».

—Pero antes tengo que situarme definitivamente.

Digo que ya lo está en el fútbol de hoy.



Una formación del Racing. Camus aparece como central, junto a Espildora.

M. DE ROBLES



José Manuel López Alonso y su verdad: «Las limitaciones económicas debilitan el potencial deportivo».

QUINCE MILLONES, COTA MAXIMA A LA HORA DE LOS FICHAJES

JOSE MANUEL LOPEZ ALONSO:

«QUE NADIE PIENSE QUE VAMOS A JUGAR LA COPA DE LA UEFA NI TONTERIAS POR EL ESTILO»

«POR RAZONES URBANISTICAS, EL SARDINERO NO TIENE RAZON DE SER QUE ESTE DONDE ESTA»

«ECONOMICAMENTE NO PODEMOS COMPETIR, PORQUE SOMOS UN CLUB DEBIL»

«UFARTE HA HECHO UNA TEMPORADA COMPLETA, HA COOPERADO EN EL ASCENSO Y HA DEMOSTRADO SER UNA EXCELENTE PERSONA»



El «presi» en El Sardinero, en una presentación del Santander. Junto a él, el entrenador del Racing, José María Maguregui.

HACE sólo unos días el Racing de Santander, de nuevo entre los primerdivisionistas del fútbol español, realizaba su asamblea anual, hora de exponer balance a los socios, hora de trazar una línea para el futuro y momento dado para réplicas, alabanzas o censuras. Al final de esta feliz temporada, la sorpresa de unos números rojos cuantiosos: casi cuatro millones y medio de pesetas, lo que ya pone, de salida, un coto a empresas de gran fuste para el periplo que ha de emprender. Pero cuatro millones y medio de pesetas no significan gran cosa cuando al lado del déficit hay que citar el ascenso y todo lo que eso lleva consigo. Para el Racing, pues, la temporada ha tenido dos signos: el positivo de la vuelta a la División de Honor y el negativo de esos millones que han pasado a engrosar el capítulo de deudas.

No hay, sin embargo, que apurar en el débito, porque bien lo ha valido el retorno a la vera de los mejores. Y en esa asamblea ya se habló y dijo de las metas que se buscan para este año; metas importantes, porque importante es tratar de mantenerse, y porque entra en el capítulo de lo previsible, que el club se desprenda de los terrenos del Sardinero para edificar un nuevo estadio en otra zona. Pero eso es sólo un joven proyecto que no ha encontrado, todavía, la culminación de la idea firme, porque el viejo campo es, además del recopilador de una historia larguísima y dilatada, el núcleo en el que se centra ese racinguismo de las buenas y de las malas horas. Y desde ahí se presenció esta temporada el ascenso, y ahí dicen algunos que puede pisar su césped un finlandés el próximo año, lo que sería, sin duda, una atracción de solera, porque no ha habido fineses por aquellos pagos. Mas, en fin, todo son ideas aún sin concretar, porque hay que darle tiempo al tiempo, y porque

son los hombres los que deciden, los que han de hacerlo con cuidado para evitar malos pasos.

José Manuel López Alonso, presidente del Racing, ha cubierto en triunfo la difícil etapa de este año, porque está demostrado que lo más comprometido de todo en el fútbol español es el reingreso tras haber perdido la categoría. El Racing contaba con ello y lo ha logrado, a pesar de esas taras económicas que el «presi» admite limitan el potencial deportivo del club: «Económicamente no podemos estar satisfechos de la temporada, porque los gastos (cuarenta y dos millones) han superado los ingresos (treinta y siete). Pero hay que contar con que el incremento del déficit ha venido por la acumulación de primas para el ascenso, y eso ya supone algo. Ocurre también que contamos con una media por partido de cuatro mil cuatrocientas once personas, y éstas, sumadas a los socios, apenas si nos hacen poder rebasar las once mil de promedio por encuentro. Son limitaciones que conocemos, pero que no nos van a impedir seguir luchando por permanecer en Primera todo el tiempo que podamos.»

El Racing ha subido las cuotas para tratar de paliar los «defectos» de una economía francamente débil. «Para la próxima campaña hemos previsto un presupuesto de sesenta millones, y aunque con toda seguridad debe ser el más bajo de Primera, yo pienso que con la plantilla que tenemos puede resultarnos suficiente.» Mas, como todo, el Racing ha buscado refuerzos, que ese es un capítulo al que no puede negarse nadie, el que aspira a todo y el que debe luchar para no caer.

—¿Qué hay de ese jugador finlandés?

—Bueno, le hemos estado observando y técnicamente tiene el visto bueno de los responsables y del club. Estamos trami-

tando su fichaje y esperamos que pueda llevarse a cabo.

—Esa es casi una excepción, ¿no?

—Nosotros, ya se lo he dicho, estamos «cortados» en cuanto a la posibilidad de fichajes, puesto que no podemos competir con los demás. Los fichajes de doce o catorce millones son prohibitivos para el Racing, porque nuestro tope máximo no debe rebasar los quince. Eso evita cualquier comentario. Los fichajes que suenan no están al alcance del Santander y nosotros lo sabemos. Claro está que podríamos incrementar esa suma a costa de traspasos, pero pienso que eso resultaría negativo y contraproducente.

El Racing tiene al día superávit de unos tres millones de pesetas, y eso le da al club un respiro para a esa temporada que se avecina, muy problemática para todos esos clubs que luchan por tratar de evitar el descenso. Pero hay muchos temas que centran el interés montañés, y quizá sea el más importante de todos ellos el de esa petición de estudio sobre la posibilidad de vender El Sardinero. «En la Junta —añade el señor López Alonso— pedimos permiso a los socios para iniciar un estudio, con el objeto de saber qué es lo que más nos interesa. Por tradición y motivos deportivos, El Sardinero está emplazado en el lugar ideal. Ahora bien: por razones urbanísticas no tiene razón de ser que esté donde está. Y además, corremos el peligro de que varíe el esquema de la zona y, entonces, podríamos salir muy perjudicados. Hay que tener en cuenta que, por otra parte, el estadio se nos ha quedado pequeño, y no en cuanto a público, que hay sitio de sobra para el que va; sino en cuanto a limitaciones para el propio equipo. Pero ya le digo que eso es una cosa que tan sólo está en estudio. No hay nada decidido, y tenemos tiempo para tratar de solucionarlo. Lo que queremos conocer

con detalle es lo que más nos interesa. Y lo que trata el club es de mantenerse en su línea deportiva de este año. Maguregui nos interesa, y la prueba es que hace mes y medio le renovamos por otro año. Y nos interesan esos chicos que son los puntales del equipo, aunque a veces las circunstancias obliguen. Hoy no tenemos ningún apremio, pero quizá mañana sí.»

Sólo una baja se ha confirmado en la plantilla profesional de la recién terminada temporada: Pedro Amado. Pero sigue Ufarte, para el que López Alonso tiene palabras de elogio:

—Yo creo que Ufarte ha rendido a satisfacción, aunque cierto sector de la crítica le haya censurado. Nosotros, al ficharle, éramos conscientes de que no fichábamos al Ufarte de los veinticuatro años, porque entonces no podríamos haberle conseguido. Pero el ex atlético ha hecho este año una temporada completa, ha cooperado en el ascenso y ha demostrado ser una excelente persona. Tiene contrato por un año y estamos contentos con él.

—¿Qué piensa que les va a deparar el ciclo 1975-76?

—Pues mire, yo pienso que vamos a estar como el año pasado, o sea, en el grupo de los que luchan por no bajar. Somos débiles económicamente y eso es un peso muerto que arrastramos. Que nadie piense que vamos a jugar la Copa de la UEFA, ni tonterías por el estilo. Yo espero que no nos toque la china como el año pasado, y creo que con algo de suerte podemos evitar males mayores, que es de lo que se trata.

López Alonso tiene todavía otros dos años por delante para cumplir una gestión, que ahora sabe a dulce.

—Si la Junta me aguanta y los socios no me echan, aquí seguiré.

M. DE ROBLES

as
color

poster

210

**RACING DE
SANTANDER 1974-75**

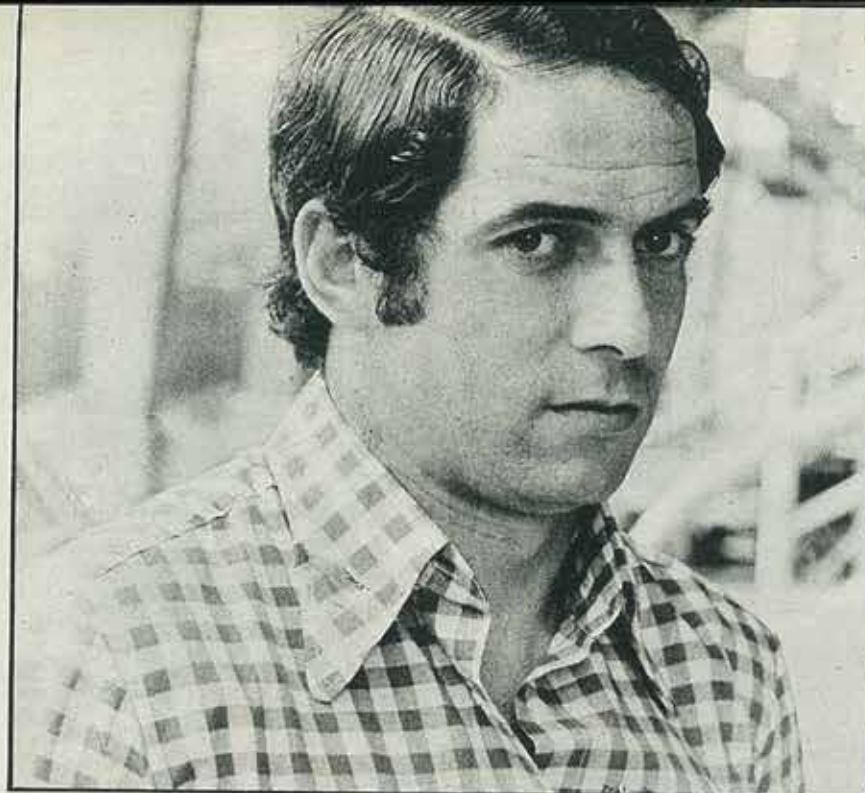
(ASCENDIDO A PRIMERA DIVISION)

De pie, y de izquierda a derecha:
Santamaría, Espildora, Camús,
Portu, Chinchón y Alcorta.
Agachados: Sebas, Díaz, Aitor
Aguirre, Errandonea y Zuviria.

(Foto Segui.)







FUERON COMPAÑEROS DE EQUIPO; AHORA LO SON DE NEGOCIO

DE DIEGO Y

EL ESPAÑOLISTA:

«EL PROXIMO AÑO FINALIZA MI CONTRATO Y NO SE NADA SOBRE MI SUPUESTO PASE AL CUADRO TECNICO DEL CLUB»

«DIEZ AÑOS EN EL ESPAÑOL ME HAN DADO DINERO. PERO TAMBIEN HE TENIDO MUCHOS GASTOS»

LES llamé ayer noche a Oviedo. Intuía que podían estar juntos, como cada verano, hablando de fútbol y de negocios.

—¿Rafael de Diego?

—Sí... ¡Ahl! Hola, Fidalgo. ¿Qué tal?

—Casi bien. En Madrid siempre se está casi bien. ¿Y en Oviedo?

—Fenomenal. Ya sabes... Tranquilidad y buenos alimentos. Por cierto, hoy me acompaña José María. Cenamos juntos.

—Lo suponía. ¿Hablaréis de negocios o de fútbol?

—Hombre, todo se andará.

—Pues te llamaba porque supongo que algo tendréis que contarnos. Ya sabes, esas cosas que nos gustan a nosotros

porque les agradan a nuestros lectores.

—Bueno, pregunta. Pregunta lo que quieras.

—Pregunto. ¿Cuántos años te quedan de contrato con el Sporting?

—Uno más.

—¿Y cuántos calculas que puedes continuar como jugador?

—No sé..., es difícil responder a eso. De todos modos, me encuentro muy bien y creo que podría aguantar tres o cuatro temporadas más, siempre y cuando no surja ningún imprevisto.

—Me comentabas hace meses que estabas muy contento en el Gijón. ¿Sigues opinando igual?

—Por supuesto, sí. ¡Cómo no! En Astu-

rias, también te lo decía aquel día, me encuentro como en mi tierra. En realidad, mi tierra tiene muchos nexos con la región asturiana y, por otra parte, ya sabes que yo tengo decidida y definitivamente montada mi vida aquí.

—Ahora que ya pasó la marejada, ¿puedes encontrar la razón de ese final tan zozobante de tu club?

—Bueno, en principio, hicimos una campaña normal. Buena, más bien. Luego, y ahí quizá radique el motivo de esa zozobra a que tú aludes, tras empatar en Barcelona, cuyo positivo fue de gran importancia, perdimos puntos insipidamente en El Molinón, frente al Málaga y la Real Sociedad. Como después, fuera de nuestro feudo, no

mantuvimos el tren del primer tercio de la Liga y aunque solamente perdimos un punto, frente al Atlético de Madrid, en casa, comenzamos a descender puestos hasta acabar en aquel lugar con el agua al cuello. Pero ya sabes que no estábamos peor que muchos. Hubo en este torneo muchísima igualdad.

—Este año, jugando, al menos al principio, pocos minutos de cada partido, conseguiste nueve goles, que, tal como están las cosas, es una cifra considerable. ¿Podrá esto influir en el ánimo de Pasiequito para que a partir de ahora, es decir, la próxima temporada, te incluya habitualmente en el «once» inicial?

—Pienso que Pasiequito es un buen en-



José María, entre dos atléticos. Un partido cualquiera.



¡Gol! De Diego, cuando vestía la camiseta «merengue».

JOSE MARIA

EL SPORTINGUISTA:

«JUGUE VEINTISIETE PARTIDOS CON EL GIJON. AUNQUE NO FUERON ENTEROS, NO ME PUEDO QUEJAR»

«CREO QUE PASIEGUITO ES UN BUEN ENTRENADOR; NO TENGO NADA CONTRA EL, PORQUE SIEMPRE HA CONTADO CONMIGO»
Y LOS DOS COINCIDEN EN SEÑALAR QUE SU NEGOCIO DE QUIMICA MARCHA EXTRAORDINARIAMENTE

Escribe: TONY FIDALGO



trenador que sabe lo que hace. Por otra parte, no me puedo quejar, porque siempre se ha contado conmigo, y eso es importante. Además, ya sabes, actué en veintisiete partidos, cifra que no está nada mal, aun a pesar de que muchos de ellos no fueron enteros...

—Pero, ¿no es molesto para un jugador como tú, titular en el Español el año pasado, actuar de segundón?

—No es molesto. Al menos a mí no me molesta. Por otra parte, quiero decirte que, en efecto, cuando llegué pensaba en jugar más. No ha sido así por diversas circunstancias, y... me he adaptado, como buen profesional, a las exigencias del entrenador.

—Por cierto, De Diego, ¿qué tal te pagan en Gijón?

—No me puedo quejar, ¿sabes? El equipo tiene una economía muy saneada y todos podemos sentirnos seguros. El Sporting es un gran club.

—Veamos cuáles son esos negocios que has montado en colaboración con José María.

—Realizamos ventas de productos químicos y material de laboratorio.

—Tú estás estudiando Química, ¿no es así?

—Sí, y precisamente mañana me examino de una de las asignaturas que me quedan por aprobar.

—¿Es rentable el negocio?

—Hombre..., ¿qué quieres que te diga? Mejor será que te lo indique José María.

—Pues que se ponga.

—¿Sí?

—Buenas noches, José María. Otra vez en Oviedo, ¿eh?

—Como siempre. Es mi «tierrina».

—A pesar del tiempo que llevas en Barcelona, no se te ha olvidado el acento.

—No, claro que no.

—Oye, una curiosidad, ¿has aprendido el catalán?

—Bueno..., sí. Creo que sí. En diez años que llevo en Barcelona ya he tenido tiempo de aprenderlo.

—O sea, que cuando te fuiste del Oviedo tenías veintitrés años...

—Sí, sí, exactamente.

—¿Y por qué te marchaste de tu Real Oviedo?

—Bueno, pues... ¿qué te voy a decir? Me traspasaron, y... allá me fui.

—Tu contrato con el Español, ¿cuándo finaliza?

—El próximo año.

—La misma pregunta que a De Diego: ¿cuánto tiempo aventuras que puedes continuar en activo?

—Eso es muy difícil de predecir. Pueden ocurrir muchas cosas. De todos modos, en

principio, creo que aún podré rendir en dos o tres años. Me encuentro muy bien y soy consciente de mis limitaciones.

—Una curiosidad también, José María. Yo creo que sales poco en los periódicos. ¿Hay algún motivo especial?

—No, no creo que lo haya, como tampoco creo que salga poco en los periódicos. Pienso que salgo lo normal.

—Se rumorea por ahí que te han propuesto quedarte como miembro del equipo técnico del Español.

—¿Cómo sabes tú eso?

—Hombre...

—Pero, ¿te lo has inventado?

—No, por Dios. Simplemente, me he enterado. Lo que no sé a ciencia cierta es si es verídica la noticia.

—Pues verás, de momento, no hay nada oficial. Ya sabes que pueden cambiar las directivas, las cosas... No, no hay nada de nada.

—Pero, ¿sería buena idea?

—Habría que llegar al caso para estudiar la proposición.

—Y un puesto así en el Oviedo de tus amores también sería ideal. ¿Me equivoco?

—No se puede hablar de nada de eso, por cuanto todo serían en este caso meras suposiciones. De momento, afrontemos la realidad.

—La realidad inmediata es tu opiparacena con De Diego.

—Bueno, sí.

—Y, supongo, la charla de negocios.

—También, claro.

—Antes me invitaba Rafael a que fueras tú quien me explicaras cómo marcha ese pequeño comercio.

—Normal. Para ir tirando a base de trabajo.

—Vamos otra vez al fútbol. ¿Puedo acusarte de algo?

—Sí, sí. De lo que quieras.

—Es que se opina por ahí que te has hecho un 'burgués de medio campo. Que, como ya no tienes facultades, aprovechas tus indiscutibles condiciones técnicas para «tirar».

—Todas las opiniones son muy respetables. Pero he de decirte que es más cómodo para mí jugar de extremo que en el centro del terreno.

—Oye, José María, diez años en un club dan dinero, ¿no?

—Pueden darlo, sí.

—¿Tú has ganado mucho?

—¿A cuánto llamas tú mucho?

—Pues verás, por ejemplo, que ya está bien, a milloncete y pico por año. Si consideramos que tú llevas diez, y el que viene once, en el club de Sarriá...

—He ganado algún dinero, pero también lo he gastado. Tengo familia y vivir hoy es caro. Ya sabes.

—Ya sé, sí. Y tan caro. Bueno, ¿cuándo vuelves a Barcelona?

—El día 14 de julio es la presentación.

—Bien, pues nada más. Gracias por todo, y que aproveche.

—Gracias a ti. Un abrazo. Y colgué.



Formación del Español. En el ala izquierda, De Diego y José María.

**LA MODA HA VUELTO
A LOS 50...**

*Se rescata a Gilda
a Marilyn, a Bogart...
el rock, y se vuelve
al sabor completo y
sin barreras del Celtas,
el cigarrillo de los 50,
de los 60, de los 70...*

GTABACALERA



**¿QUE LE VAS A DAR
A TU NENA?**

**YA VIENE
POR EL CELTA...**

**¡Y PENSAR QUE
EN EL RESTO DE
EUROPA COSTARIAN
TRES VECES MAS...**

¡ QUE CELTA !

NO TODO EL MUNDO SABE APRECIAR LOS

CELTAS

CON Y SIN FILTRO

«HOY, CON
OCHENTA
AÑOS, SOY
MAS FELIZ
QUE NUNCA»

«Yo no he echado
nunca a nadie»

BERNABEU:

Por
LUIS ARNAIZ

«Netzer es más bueno
que una monja.
¿Es que querían que le
pusiéramos de
patitas en la calle
después de
su lesión de
clavícula?»

«Y Breitner,
fantástico...
con
cuarenta
"efes"»

ONCE cincuenta y cinco de la mañana. Cualquiera de esos días cercanos ya al verano. Santiago Bernabéu, puro en ristre. Como siempre. Y con su humanidad habitual, la que mezcla inocencia y picaresca, la que añade gracia al amargor, la que lleva de la risa al enfado, sin tiempo siquiera para entender sus razones.

Santiago Bernabéu, octogenario y más despierto que un niño. «No me gusta la gente que sale mucho en la prensa, en la radio o en la televisión. Yo tengo muchas cosas dichas. Pero al que aparece mucho no le soporto, me da "fila". Y puede que la gente empiece a cansarse de mí.» Hoy, con corbata, trajeado y con ese aire capitalino al que no es muy dado el buen manchego que es. Ojos vivos, como siempre; gestos abundantes, como es norma en el «presi».

—No me parece que sea yo el más indicado para hablar del Madrid de ahora. Soy parte interesada y parcial..., aunque puede que sea más justo que muchos.

—La temporada, don Santiago, ¿cómo ha sido?

No ha empezado el habano. Se apoltrona en el sillón.

—¿La temporada? Pues pienso que ha supuesto un éxito enorme, inesperado. Hemos ofrecido un espectáculo que no se esperaba de nosotros, porque las tácticas del fútbol han cambiado y la gran mayoría de la gente no ha «entrado» aún en ellas. El fútbol de hoy no tiene nada que ver con aquel «betton» que trajo Benito Díaz, y en el que sólo los interiores bajaban atrás. ¡Era un crimen que el ariete defendiera entonces! Pero aquello duró poco, porque la gente se aburría y, cuando eso ocurre, lo primero que cae es el sistema. El fútbol fue cambiando hasta llegar a lo que es.

—¿Qué es lo de hoy?

—Han llegado a esto técnicos más preparados que nunca. Se ha empezado a estudiar el movimiento de las gentes sobre el campo. Pero para conseguirlo ha hecho falta que el entrenador fuera un auténtico sicólogo. En mis tiempos había gente dura, pero no criminales. Bueno, volviendo a lo nuestro... Lo más increíble de esto del fútbol es que todo se planee hasta el último detalle. Yo estoy aprendiendo a enterarme, porque hasta este año me parecía increíble que de los jugadores se pudiera disponer como una pieza de ajedrez. Ese cambio ha sido, precisamente, el que han aplicado los técnicos. Pero para conseguirlo hacen falta muchas cosas: que el jugador tenga fe en el preparador, y que éste sea un maestro de lo que yo he dado en llamar «fútbol-ajedrez». ¡Oiga!: ¿sabía usted que en un mismo partido, en esa hora y media, se dan infinidad de jugadas de tablero? Hay momentos en que el engarce es maravilloso. ¿Por qué? Pues, simplemente, porque todos los hombres han iniciado su movimiento en el momento preciso, acompasando su ritmo. Y hay veces en que todo sale mal, porque los hombres no han encauzado sus esfuerzos en el mismo instante o en idéntica dirección. Miljanic ha traído eso al Madrid porque él es un profesor de la táctica. Y es más: cuando han llegado las goleadas ha sido tan sólo porque los jugadores se han olvidado del sistema a seguir. El fútbol de hoy es de tan pocos goles, de tan poca diferencia, que los resultados escandalosos se deben siempre a algún error. Hace tiempo que las defensas han impuesto la ley de su número, y yo no me canso de repetir que el éxito de Amancio ha sido, precisamente, el de un hombre que ha estado en punta... y muy solo, por lo general. El ataque masivo no es nada más que una excepción, pero lo

«Ahora —dice Bernabéu—, se juega al fútbol-ajedrez»

«¿QUE HUBO CASO POR LO DE LAS VACACIONES? ¡POR DIOS!, SE HARA LO QUE DIGA EL ENTRENADOR, QUE PARA ESO MANDA»

«AMANCIO HA SIDO UNO DE LOS JUGADORES MAS VALIENTES QUE HAN PASADO POR AQUI Y SE MERECE UN RESPETO; SI, SEÑOR»

«LA COPA DE EUROPA NOS TIENE MUY PREOCUPADOS, PORQUE QUEREMOS HACER UN BUEN PAPEL»

«DEL FUTBOL SACO ALEGRIA Y FELICIDAD CUANDO GANAN LOS MIOS, CUANDO LOS MADRIDISTAS REGRESAN CONTENTOS A SUS CASAS»



En un acto madridista, el presidente hace gala de su jugosa oratoria.

grandioso de este juego que se practica es que es de rachas, de «claros y oscuros». Y yo pienso que el triunfo del equipo no ha respondido a la espectacularidad con que se ha actuado a veces porque a menudo ni el público ni la crítica ni los mismos jugadores han sabido imbuirse plenamente en los lances creados.

Don Santiago empieza su habano. Ya se ha roto el hielo.

MILJANIC Y SUS VIRTUDES

Desde que el montenegrino fichara por el Madrid, Bernabéu se convirtió en su más encopetado defensor. Quizá porque la labor de un presidente consiste en defender a los suyos, o puede que porque el «presi» madridista piensa, en efecto, que Miljanic ha sido y es un hombre muy conveniente a las necesidades del Real.

—Miljan es un «tipo» de una humanidad alarmante, alarmante.

Don Santiago recalca el calificativo, como si quisiera que yo lo calibrara en la medida que ha brotado de sus labios.

—Y es un hombre tan bueno que cree que todos son como él. Es tan sensible que, atacándole con cualquier cosa, se hunde. El otro día, y a propósito de eso de las vacaciones madridistas, alguien le censuró. Miljanic se vino abajo, y yo mismo he tenido que decirle que no todo el mundo es como él. ¿Y sabe cómo es? Una persona de un corazón sorprendentemente bueno, que no concibe la mala intención.

—De las vacaciones se ha hablado mucho. ¿Ha habido «casos»?

—¿Caso...? ¡Por Dios!

—Privadamente, algunos jugadores mostraron su descontento.

—Que quieran vacaciones es lo más natural del mundo. Los críos se cansan de preguntarles a sus padres que cuándo dejan de ir al «cole». Y yo recuerdo que odiaba a San Remigio porque «su día», el primero de octubre, empezaba mis clases en El Escorial. Ahora bien, se hará lo que diga el entrenador, que para eso es el que manda.

—Los alemanes dejaron el trabajo hace tiempo. ¿No le parece que hay cierta descompensación entre Netzer y Breitner con los demás?

—¿Y qué quiere? Eso ocurre en todas partes. Ellos terminaron su temporada de Liga y no tenían nada que hacer en la Copa. ¿Acaso podíamos retenerlos con alguna razón de peso? No, ¿eh?

Bernabéu me observa un buen rato. «Yo conozco —me dice— a la gente por lo que hace cuando habla y por lo que pregunta. En tantos años de vida he aprendido a observar, a conocer, a calibrar mirando de frente.»

—El año ha sido feliz, ¿cuál fue su disgusto?

—Mire, Arnaiz: yo creo que lo peor de todo ha sido la falta de compasión que ha habido con las personas que trabajan y que dedican muchas de sus horas al deporte y al fútbol sin esperar una compensación económica. Sé que hay mucha gente que vale, que valdría para esto, pero lo más difícil de todo es convencerles para que se «embarquen», porque, si esos hombres roban muchas horas a su tiempo y a los suyos, y luego se dice que se compran un traje a costa de su faena, me parece que no vale la pena el esfuerzo.

Entramos en un terreno abrupto. Don Santiago se va por otros derroteros. «Admiro a la gente, a la que se dedica al fútbol y a la que no. Por eso me da miedo hablar, porque sé que no hay tontos, porque no puede engañarse ya a nadie. Por eso, cuando me preguntan qué es lo que hago durante todo el día, respondo: «Admirar, admirar y admirar».

Una chupada al habano. Los ojos se le empuñan. Su corazón empieza a «desbordarse».

LOS «NIBELUNGOS»

Miljan Miljanic, Gunter Netzer y Paul Breitner componen la terna de extranjeros madridistas, y no puede decirse que su concurso haya resultado negativo, porque, hasta hoy, y salvo algunos fracasos parciales en el fútbol del país, además de la «noche triste de Belgrado», los éxitos han acompañado su gestión. Demostrada como ha quedado por el presidente la defensa del «mister», los jugadores alemanes entran también en el capítulo de sus favoritos, porque para ello hay, según él, motivos suficientes.

—Siempre hay que tratar mejor a la gente que no está en su casa. Con más cuidado, con más mimo.

—Usted protege a Netzer, ¿no?

—Yo no protejo a nadie.

—¿Le gusta su fútbol?

—He leído que es un gran jugador. En más cosas no me meto. Pero hay otros asuntos. Como persona, Netzer es una monja. ¿Que tiene defectos? Claro, claro. Como todos. Recuerdo que incluso René Petit habría resultado lento para el fútbol de hoy. A Gunter no podíamos echarle, y menos ahora que se ha roto una clavícula. Es un gran jugador, y el Madrid no puede darle el premio de ponerle de «patitas en la calle».

—No es un modelo de trabajador don Santiago...

—Es una gran persona, y muchos

dicen que un fenomenal futbolista. La gente le admira, pero, cuando se queda parado, le pondrían un cohete en, sálvese la parte, para que corriera. Yo le digo que Netzer es un gran futbolista y, como todos los de ese tipo, ofrece un sintín de contrastes.

—¿Y qué hay de Paul Breitner?

Bernabéu empieza a «evadirse». Es astuto como el más viejo zorro. «En esta casa las malas personas no duran ni un minuto. Yo no recuerdo haber nunca echado a nadie.»

—¿Paul...?

Sonríe como el «viejo pescador» que es.

—¿Breitner? Es fantástico. Pero fantástico con cuarenta «efes».

—¿No exagera?

—En absoluto. Ni exagero..., ni miento. Me falta comicidad para engañar a la gente. Y le aseguro que Breitner es todo un conjunto de virtudes, con un carácter especial y un fondo de bondad inmenso. Pero le ocurre que el fútbol es su profesión, y él ha nacido para luchar en ella. Tiene pocos años y, sin embargo, es un portento de persona.

No cabían más elogios para los «nibelungos».

LOS... OTROS

Don Santiago mira a la calle. Se oye a lo lejos el griterío de la piscina del estadio. El «presi» se mueve inquieto. ¿Le apretará el nudo de la corbata? Cambia de «tercio». «Ahora soy más feliz que en toda mi vida. De verdad, ¿eh? Y eso a pesar de que estoy cerca de la tumba. Pero... No me da miedo la muerte. Ni los cementerios. Cuando paso por delante del que verá reposar mis huesos, respiro dentro de una tremenda paz.»

Bernabéu hace un gesto. Sigue un rato sobre el mismo tema. Le corto y abordo otro asunto, el de los hispanos, el de esos jugadores madridistas que pedían tiempo para sus vacaciones.

—¿No cree que hay muchas diferencias entre unos y otros?

—No creo que haya muchas en el aspecto económico.

—¿Y en el trato?

—Tampoco, tampoco...

—Tiene el futuro de Amancio en sus manos. ¿Qué van a hacer con él?

—¿Amancio? Yo he dicho que le aconsejaré lo que más le convenga. Si está mal, le diré que se vaya; si está bien, que se quede. Pero Miljanic es el que ha de decidir. En esto no soy más que un intermediario. Amancio ha sido de los jugadores más valientes que



Bernabéu, un presidente feliz.



«De Breitner puedo decir que es fenomenal, con muchas efes.»



Cambio de impresiones en la banda de Chamartín, con Miljanic.



Charlando con Molowny, uno de los técnicos madridistas.



«Netzer es una excelente persona.»

han pasado por aquí, y se merece un respeto; sí, señor.

—Les espera la Copa de Europa...

—¿Y qué?

—¿Pueden hacer algo?

—La Copa de Europa nos tiene muy, pero que muy preocupados. El fútbol es muy difícil. Nosotros pretendemos competir, queremos hacer un buen pape.

—¿Cómo andan de dinero?

—Pregunte a Paunero o en la Tesorería.

—¿Están dispuestos a gastar millones?

—Bueno, eso es algo que debería hablarse con la Junta, con los socios. El Madrid tiene que responder al nombre que tiene, pero eso no significa ninguna obligación. ¿Usted recuerda cómo nos eliminaron en Belgrado? Queremos lo mejor para el club; más no se puede exigir en esto, porque es un juego en el que entran en danza miles de aspectos. Yo jamás les he pedido a los chicos que ganen una

Liga, o que lleguen aquí o allá. Exigir es ridículo. Eso sólo puede pedirle al sinvergüenza, al caradura, no al que trabaja.

—¿Cuántas veces tuvo que meter en vereda a los suyos este año?

—Ninguna. No estoy acostumbrado a reñirles ni me gusta hacerlo. Además, eso no siempre produce efectos benéficos. Recuerdo que lo hice un día en Sarriá, y salió todo mal.

Don Santiago se ríe. Da marcha atrás en el tiempo: «Era un 31 de diciembre y yo había preparado un par de botellas de champán para despedirnos bien del año. En los primeros minutos de partido nos endosaron dos goles, y aquello tenía el peor cariz. Me fui a los vestuarios y les dije a los muchachos unas cuantas cosas. Que si los colores del Madrid, que si el escudo, que si el nombre del club... No había llegado todavía a mi sitio cuando nos marcaron el tercero. Y luego cuatro más. Al final, Luis Mo-

lowny hizo el de honor, de penalty, y en medio de una bronca fenomenal. El fútbol, amigo, tiene estas cosas.»

—¿Qué me dice de su hinchada?

—Se ha portado fenomenalmente. El otro día, el de vuelta del partido de Copa de Las Palmas, me dije a mí mismo que, si apoyaban, pues a lo mejor nos clasificábamos. Y apoyaron. Y ganamos.

—¿Es feliz... hoy, señor Bernabéu?

—Soy feliz si lo son los socios, si lo son los jugadores..., si lo es mi gente.

—¿Qué opinión le merece Pablo Porta?

—Porta tiene categoría y experiencia. Hasta ahora, lo ha hecho todo muy bien.

—No es de aquí...

—¿De dónde? Yo soy manchego. Eso no importa cuando quiere trabajarse por algo.

—¿Y la competencia?

—Ahí sigue.

—Este año flojeó...

—Pero no flojeó la mala intención de algunos. No somos campeones porque los demás sean malos. Eso ni pensarlo.

—¿No se cansa?

—No, no estoy cansado. El fútbol tiene problemas gravísimos como para pensar en marcharse de él ahora.

—¿Y qué saca de él?

—Mucho. Saco la gran alegría de saber que, una noche reciente, cien mil madridistas se fueron locos de contentos a casa porque habían remontado un 4-0 adverso. Y otras cosas por el estilo. Gano felicidad cuando los míos vencen en partidos. ¿Le parece poco?

Con Santiago Bernabéu, su madridismo, el de siempre.

—Suerte.

—Y que usted lo vea.

Era el fin. Puro en ristre el «presi» otra vez.

Ha debutado con
buen pie como
lateral derecho

LASA:

«LO
VERDADERAMENTE
IMPORTANTE
ES JUGAR»
Y AGREGA

«QUEREMOS ESTAR
PRESENTES
EN LA FINAL DE
COPA»

«EL ATLETICO DE
MADRID ES
UN GRAN EQUIPO»

«TODOS ESPERAMOS
RESOLVER
SATISFACTORIAMENTE
LA
ELIMINATORIA»

Por
PEREZ ROMERO



Lasa y Rubiñán. Ambos fueron extremos un día. Ambos son defensas ahora.

CIERTO es que la campaña liguera realizada por el Athletic de Bilbao no satisfizo a nadie, incluidos los más recalcitrantes «hinchas». Se esperaba mucho más de este joven equipo, al mando de Rafa Iriondo. Pero, también es cierto —agua pasada no mueve molino— que si la hinchada de San Mamés ha estado dolida y preocupada con y por su equipo, a lo largo de la campaña de la regularidad, ahora, por obra y gracia del triunfo ante La Real Sociedad, está contenta, entusiasmada, y casi segura de estar en Madrid —en la final— el primer sábado del ya inminente mes de julio.

Claro que, para llegar a la final, tendrá que eliminar el próximo domingo —encuentro de vuelta— a los rojiblancos del Manzanares, en un partido que, lógicamente, se presenta sumamente difícil para ambos equipos, y de muy incierto resultado, por aquello de que en fútbol todo es posible, y aún más en la Copa.

Ultimamente, las críticas están alabando bastante el juego del cuadro de San Ma-

més. «Parece —se ha dicho— otro equipo.» Y uno de los que más felicitaciones está recibiendo es, curiosamente, un defensa. Bueno, defensa hoy, extremo ayer. Me estoy refiriendo, claro está, a Lasa, a quien Iriondo ha convertido en lateral, y con bastante éxito, a juzgar por los comentarios de unos y otros.

—¿Prefiere ser lateral o extremo?

—En realidad, me es igual. Para un profesional, lo importante es jugar, ser útil al equipo, y lo de menos, el puesto en el que actúe.

Y el rojiblanco, agrega:

—Recuerdo que en una ocasión, estando en el Valladolid, actué de portero, por lesión del titular en pleno encuentro. Y lo hice a gusto, pues en ese momento lo que contaba era la victoria.

—Tras su debut como lateral derecho, precisamente ante la Real Sociedad, usted recibió críticas brillantes. ¿Tan bien jugó?

—No sé si lo hice bien, mal o simplemente regular. Personalmente, estoy muy contento, no ya por mi actuación personal, sino porque el encuentro era sumamente difícil, y ganamos, pasando así a estas semifinales de la Copa, en las que ahora estamos metidos de lleno.

Lasa, todos lo recordarán, alcanzó nombre y prestigio en las filas del Granada, club que le traspasó al Athletic de Bilbao. Ya en San Mamés, Lasa ha sido, desde su llegada, prácticamente titular indiscutible, aunque en la Liga alternarse con Dani la punta derecha del ataque en algunas ocasiones.

—En la Liga —dice— merecimos una clasificación mejor.

Ahora, claro, la Liga ya no cuenta. Quedó atrás. Lo que pita es la Copa, y por el momento esta eliminatoria con el Atlético de Madrid.

—¿Qué opinión le merece el equipo del Manzanares?

—Todo el mundo sabe que es un gran equipo. Ha sido campeón intercontinental, y posee excelentes jugadores en sus filas.

—El próximo domingo, al final del choque de San Mamés, ¿quién de los dos se habrá clasificado?

Calla unos instantes. Sonríe y...

—Espero que nosotros.

—¿Por qué?

—El equipo anda muy bien, y todos tenemos grandes esperanzas depositadas en la Copa. Queremos estar en la final.

—¿Cree que en San Mamés decidirán, al igual que ante la Real Sociedad, los penalties o en su defecto la prórroga?

—Sinceramente espero que nos clasifiquemos, sin necesidad de jugar la prórroga o de lanzar los penalties.

—¿Optimista?

—Mucho.

—Teniendo en cuenta el primer partido jugado en el Manzanares, ¿qué es lo que más le preocupa del conjunto de Luis?

—El equipo en sí. Como he dicho anteriormente, es un cuadro extraordinario con jugadores de gran clase.

Le pregunto que, de llegar a la final, a qué equipo preferiría por adversario, si al Real Madrid o al Zaragoza. Lasa, muy serio, responde:

—No me gusta adelantar acontecimientos, pues, para llegar a la final, antes tenemos que eliminar al Atlético de Madrid, y aún faltan noventa minutos por jugar.

El Athletic de Bilbao —y así lo han manifestado sus directivos—, de llegar a la final, preferiría por adversario al Real Madrid, pues así tenía asegurada, aún perdiendo, su participación en la próxima edición de la Recopa, dado, como es lógico, que el Real Madrid disputará la Copa de Europa como vencedor de la Liga.

Pero sigamos adelante.

—¿Continuará jugando de defensa o volverá al extremo?

—No lo sé.

Y remacha:

—Eso son cosas del entrenador. Personalmente, como he dicho anteriormente, me es igual jugar en un sitio que en otro, pues estimo que lo verdaderamente importante es jugar.

Tal vez Rafa Iriondo haya descubierto a un nuevo defensa. El tiempo, no obstante, será quien decida. Por el momento —qué duda cabe—, la prueba ha resultado.

Y el domingo, en San Mamés, otra vez los dos Atlético frente a frente, por un puesto en la final.



Junto
al seleccionador
nacional.



Jara.

**MIENTRAS CONTINUAN LAS
NEGOCIACIONES PARA FICHAR A OTRO
EXTRANJERO**

EL VALENCIA BUSCA COMPRADORES PARA KEITA Y ADORNO

**EL AUSTRIACO JARA TAMBIEN CAUSARIA
BAJA EN EL EQUIPO, DE
CONFIRMARSE EL FICHAJE DE OBLAK**

**A MILOSEVIC TAMPOCO LE
CONVENCE QUINO**

Por ELOY S. CASTAÑARES



Keita.

EN fútbol, verano es sinónimo de balance. También de borrón y cuenta nueva. Todos los clubs —pequeños o grandes— estudian en estos meses de junio y julio el pasado y programan el futuro. En aquellos en que algún título ha llegado a su sala de trofeos, el trabajo suele ser mucho menos intenso que en aquellos otros que los goles no fueron el denominador común a lo largo de la temporada.

Se han cubierto dos años —dos temporadas— desde que las fronteras de nuestro balompié se abrieran. Ya han surgido voces pidiendo su inmediato cierre. ¿Han sido positivos los extranjeros? Pues en esto ha habido de todo, igual que en botica. A algunos les salió bien y a otros mal o rematadamente mal. Este es el caso, por ejemplo, del Valencia —también hay otros—, que en su día fichó a bombo y platillo a Keita y Jara y que ahora estudia la manera de deshacerse de ellos perdiendo los menos millones posibles. Pero entremos en materia.

KEITA CAUSARA BAJA

Con el reciente fichaje del internacional

holandés Rep —compañero de Cruyff en el Ajax hace años— se cerraron las puertas valencianistas de cara a la próxima temporada para Keita o Jara, pese a que el secretario técnico «ches» asegurase «que se pueden nacionalizar españoles igual que el jugador de baloncesto Luyk». No es así, el Valencia lo sabe y en estos momentos los directivos «ches» están tratando de encontrar un buen comprador para el negrito Keita. De ahí que se le hayan llevado a la gira que el equipo ha realizado por Francia, pues no olvidemos que el malí ingreso en el club del Luis Casanova procedente del balompié galo y allí continúa teniendo un buen cartel. El problema, no obstante, radica en que los clubs franceses que están interesados en su adquisición no están dispuestos a pagar, ni con mucho, lo que el Valencia abonó en su día por el jugador. ¿Que qué sucederá entonces? Pues que el Valencia negociará su traspaso al máximo, y al final le traspasará al mejor postor, pues mantenerle en la plantilla sin jugar es un lujo demasiado caro, habida cuenta de la ficha que tiene el morenito.

Mal negocio ha echo el Valencia con Keita.

JARA A LA ESPERA

Por lo que se refiere al otro extranjero del Valencia, el austriaco Kurt Jara, la cosa cambia un poco. Milosevic —el técnico valencianista que a lo mejor no puede continuar entrenando al Valencia, al menos que solucione ciertas cuentas pendientes que tiene con la Federación Yugoslava— en el informe que ha emitido sobre la plantilla a sus órdenes dice que Jara puede ser un jugador aprovechable, pero que preferiría que el club fichase a Oblak.

Así las cosas, los técnicos valencianistas han comenzado a realizar gestiones para el fichaje del jugador yugoslavo —aunque el club haya desmentido recientemente estas negociaciones—, pero parece ser que existen algunos problemas para el fichaje. De todas formas, hay otros jugadores en la lista solicitada por Milosevic, entre ellos algún alemán. ¿Qué sucederá entonces con Jara?

Pues, sencillamente, que si se logra el concurso de ese segundo extranjero solicitado por el técnico, Jara será traspasado

al igual que Keita. En caso contrario continuará en el equipo por espacio de una temporada más.

El jugador —que curiosamente no fue incluido en la relación de jugadores que han intervenido en la gira realizada por Francia— cree, por el contrario, que permanecerá en el Luis Casanova.

—Estoy —dice— muy a gusto en el Valencia, y no tengo noticias de que vaya a ser traspasado. Al contrario. Creo que el club está muy satisfecho conmigo y tengo depositadas grandes esperanzas en la próxima temporada.

ADORNO: UN PROBLEMA

Muchos y variados son los problemas que tiene planteados el Valencia en su plantilla. Además de los citados, están los casos de Quino, Valdez y Adorno. Tal vez este último sea el más «grave».

Ya saben que Miguel Angel Adorno está implicado en el pleito de los oriundos. Adorno, en su primera temporada en el Valencia, fue un jugador tremendamente positivo, para irse eclipsando poco a poco. Con Ciric, en meses pasados, el problema se agudizó, y el jugador se despachó a gusto contra el técnico y también contra el secretario técnico, Emil Osterreicher. La directiva le sancionó económicamente (se habló de cincuenta mil pesetas) y ahora parece que están decididos a traspasarlo, pero...

De un lado, no hay comprador por estar pendiente el fallo del pleito de los oriundos; de otro, porque, al no haber jugado en las últimas temporadas, su cotización ha bajado considerablemente. ¿Le darán la carta de libertad? Entra, sí, dentro de lo posible y podría ser una de las soluciones al caso.

Y finalmente citaremos el caso de Quino, con quienes los técnicos no están conformes, ni mucho menos. Pero por Joaquín Sierra el club pagó en su día sus buenos millones y no es cosa de concederle ahora la carta de libertad así por las buenas. Parece ser que se está negociando su transferencia.

En fin, como pueden ver, muchos y variados son los problemas que la directiva y los técnicos «ches» tienen planteados. Milosevic es partidario de hacer una fuerte «limpia» en el club. Y los directivos —el presidente— también son partidarios de realizarla, pero llevarla a efecto equivaldría a reconocer públicamente y de manera tajante que en los últimos tiempos se cometieron tantos errores como para que los socios pidan responsabilidades.



Quino tampoco entra en los planes de los técnicos «ches».

EL
MOTOCICLISMO
ESPAÑOL,
EN ALZA

DON LUIS SORIANO (PRESIDENTE
DE LA FEDERACION):

«NO ESTAMOS
ESTANCADOS»

● PERO FALTAN
DIRIGENTES
E INSTALACIONES»

Escribe:
HERAS LOBATO

DON Luis Soriano, presidente de la Real Federación Española de Motociclismo, ha hecho un gesto de rotunda negación cuando le he preguntado si el motociclismo estaba, ahora, en una fase de estancamiento:

—No. Sigue en plena expansión y prueba irrefutable de ello lo constituyen los datos siguientes: en lo que va de año se han expedido 925 licencias más que en 1974, habiéndose celebrado también 121 competiciones más que durante el mismo período del año anterior. También se han constituido veinticuatro nuevos clubs motociclistas en estos meses.

—¿Cuáles son los proyectos más importantes de su Federación?

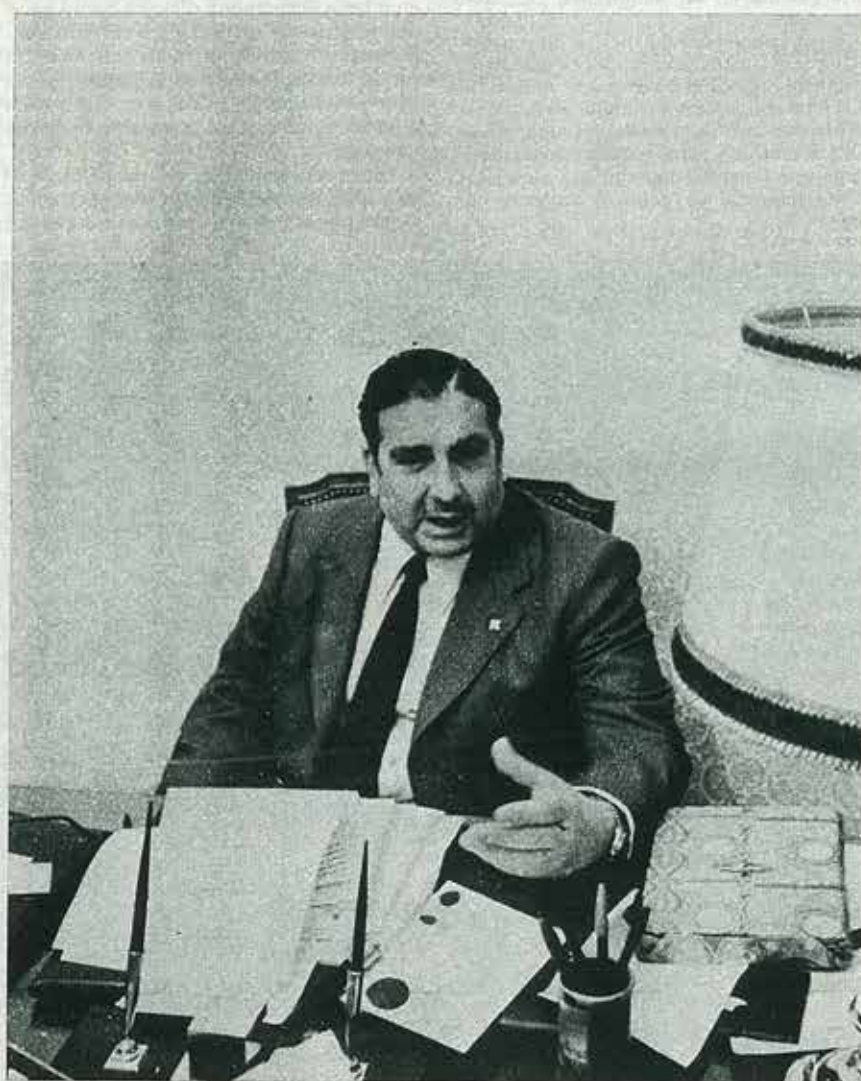
—Aparte de seguir cuidando en grado sumo el motociclismo en todos sus aspectos, es imprescindible, por estar en pleno desarrollo, elevar el nivel técnico de todas nuestras organizaciones, así como de nuestros pilotos, para conseguir una mayor proyección internacional. También, por resultar preciso para ese pleno desarrollo, se está estudiando una fórmula que permita dotar al motociclismo de una serie de instalaciones fijas en las que se pueda practicar este deporte sin riesgo ni limitación alguna.

—¿Cuáles son sus problemas?

—Cualquier deporte o actividad que haya experimentado en plazo corto un gran desarrollo, presenta múltiples problemas de control y encauzamiento. Uno de los más importantes lo constituye la escasez de dirigentes, a nivel federativo y de clubs, con verdadera vocación de trabajo y entrega al servicio de los demás. Por otra parte, el excesivo afán de profesionalizar algunas modalidades motociclistas, a mi juicio improfesionalizables, también constituye motivo de serena meditación.

—¿Es suficiente su presupuesto?

—Gracias a las dotaciones que venimos



En lo que va de año, casi mil licencias más que en el pasado.

recibiendo de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, la Federación que me honro en presidir ha podido realizar todo cuanto ha hecho hasta el momento; si bien he de decirle que ningún presupuesto es, ni será nunca, suficiente para el deporte, si quien lo dirige tiene imaginación para desarrollarlo y perfeccionarlo constantemente con nuevas ideas.

—¿Es el motociclismo, sobre todo, problema de presupuesto... o de hombres?

—El motociclismo, al igual que todo aquello que tiene vida y está en plena expansión, tiene problemas económicos y humanos.

—¿Qué hubiera sido del motociclismo español sin Angel Nieto?

—Angel Nieto es la consecuencia lógica de la alta cota alcanzada por el motociclismo en España. Sus triunfos han constituido un verdadero acicate para la modalidad de velocidad, que había languidecido un poco en nuestra patria, a consecuencia de la falta de circuitos y máquinas adecuadas. Pero el motociclismo en general, y muy concretamente el moto-cross, el todo terreno y el trial, se ha desarrollado últimamente en una proporción increíble, pero que responde a una acción debidamente planificada y programada. En lo que Angel Nieto y sus cinco campeonatos mundiales han influido de manera decisiva es en los medios informativos, que ahora dedican mayor atención al deporte motociclista, con su consiguiente proyección hacia el gran público.

—Alguien ha dicho que se ha volcado en Angel Nieto toda la ayuda y que no se han promocionado nuevos valores. ¿Usted qué opina sobre este particular?

—Desgraciadamente, siempre existirá «alguien» que haga manifestaciones carentes de todo fundamento y que induzcan a error. Por ello aprovecho la

**«ANGEL NIETO FUE UNA
CONSECUENCIA LOGICA DE LA
ALTURA ALCANZADA
POR NUESTRO MOTORISMO»**

**«NO ES, Y PUEDE
DEMOSTRARSE, ESTE DEPORTE
UNO DE LOS
MAS PELIGROSOS»**

**«HAY, EN CIERTAS
MODALIDADES, UNA EXCESIVA
PROFESIONALIZACION»**



Faltan dirigentes, faltan instalaciones...

oportunidad que usted me brinda para desmentir dichas afirmaciones y aclarar esta cuestión. El capítulo presupuestario destinado a la participación en los Campeonatos del Mundo de Velocidad supone el 17,48 por 100 del presupuesto total de la RFME, y en él se incluye la ayuda que, por diversos conceptos, se destina a Angel Nieto, Victor Palomo y a algún otro piloto eventualmente, la asistencia técnica a nuestros corredores en las carreras del campeonato y los desplazamientos del delegado de España en cada jurado internacional. La detección y proyección de nuevos valores constituye constante preocupación de la RFME, por lo que dedica, precisamente, para estos fines una cantidad muy superior a la anteriormente citada, y no sólo a velocidad, sino también a todas las especialidades motodeportivas.

—¿Las casas comerciales contribuyen al triunfo del motociclismo deportivo tanto como el motociclismo deportivo ha contribuido a que ellas hagan negocio?

—No resuena muy clara su pregunta y por ello la trataré en sus dos aspectos. Por lo que se refiere a las firmas comerciales, que últimamente vienen patrocinando competiciones motociclistas y que gozan de nuestra máxima consideración y agradecimiento, resulta lógico se beneficien de la popularidad del motociclismo, en justa correspondencia a la cooperación que prestan al desarrollo del mismo. En lo que respecta a las fábricas españolas de motocicletas que participan en competiciones, he de decirle que han contribuido de manera eficaz en el desarrollo y triunfo del motociclismo deportivo español, aunque ello también haya redundado en su propio beneficio. Esto es algo que nos congratula y esperamos sigan interesándose, cada día más, en el motociclismo deportivo.

—Señor Soriano, ¿ser presidente de la RFME es para usted más una carga que un cargo?

—Indudablemente, lo primero, y por muchas razones que no viene al caso enumerar, aunque también he de aclararle que constituye una carga que soporto gustosamente. Dejando a un lado mi caso, puedo asegurarle que todo cargo deportivo, cuando se ejerce con entrega y responsabilidad, constituye siempre una carga, que se soporta únicamente por la inquietud deportiva, aunque proporciona asimismo, por qué no decirlo, muchas íntimas satisfacciones.

—¿Está de acuerdo en que el motociclismo es uno de los deportes más peligrosos que existen?

—Rotundamente, no. La precisión estadística de la Mutualidad General Deportiva lo demuestra de manera irrefu-



Con algunos de los trofeos conseguidos por el motorismo español.



Don Luis Soriano.

table, aunque toda competición, sea de la índole que sea, entraña riesgo.

—¿Sigue la polémica entre los defensores de la paz del campo y los practicantes del motociclismo?

—Aunque se haya hablado del tema y siga hablándose, puedo asegurarle que no existe polémica a nivel de las entidades rectoras de ambos deportes, montañismo y motociclismo, sino que todo ello ha sido producto de expresiones «muy particulares» de personas que enjuician la cuestión con gran estrechez de miras.

—¿Cuál es el futuro del motociclismo español?

—Deseo y espero que sea brillante,

alcanzando su plenitud en plazo breve. Para ello, quienes tenemos la responsabilidad rectora, nos esforzamos en su perfeccionamiento y planificación; pero, como todo en la vida, depende de muchas circunstancias y, por otra parte, no soy futurólogo, no puedo predecir ese futuro con exactitud.

—¿Qué tienen que ver los pilotos de Fórmula con los motociclistas?

—No entiendo lo que me pregunta, pero si se refiere a los pilotos automovilistas y los motociclistas, he de decirle que lo mismo que los jugadores de fútbol con los de baloncesto, aunque practiquen un deporte de cierta similitud. Sin embargo, muchos pilotos motociclistas,

cuando cumplen cierta edad, pasan al automovilismo, existiendo un gran porcentaje de ellos que han obtenido resonantes e importantes triunfos.

—¿La afición al motociclismo aumenta en España?

—La afición a la práctica del motociclismo en España aumenta constantemente, casi de manera vertiginosa; y en lo que se refiere a la afición del público espectador, también, aunque más lentamente de lo que desearíamos, si bien hemos de ser conscientes de que en ello influye grandemente la falta de instalaciones permanentes para la práctica del deporte motociclista en todas sus modalidades y facetas.

HOY NOS RECIBE...

PAUL MCCARTNEY

(Un ex beatle, en París)



«ME GUSTA EL FUTBOL COMO ESPECTACULO. MI EQUIPO ES EL LIVERPOOL»

«JUEGO BASTANTE AL TENIS, PERO TAYLOR Y NASTASE PUEDEN DORMIR TRANQUILOS»

«CREO QUE EL DEPORTISTA MAS FAMOSO DEL MUNDO ES MOHAMED ALI»

«EL AVION NO ME DA MIEDO Y PREFIERO LA MOTO AL AUTOMOVIL»

«LA FAMA ES IMPORTANTE, PERO NADA SE PUEDE COMPARAR A LA VIDA FAMILIAR»

«ES CASI IMPOSIBLE QUE NOS VOLVAMOS A REUNIR LOS BEATLES. ACTUALMENTE ESTOY EN EL CONJUNTO WINGS»

«SUELO IR CON FRECUENCIA A LAS CARRERAS DE CABALLOS. SOY UN VERDADERO HINCHA DEL JOCKEY LESTER PIGEOT»

Por JULIAN DE REOYO - Fotos: A. VEGA Y ARCHIVO



«Nada se puede comparar a convivir con la familia.» El ex beatle y su hija pequeña, sorprendidos por la cámara de Agustín Vega.

HUBO un día muy señalado en el mundo de la música «pop»; fue aquel en el que las luces de las candilejas y los arcos se apagaron tras iluminar por última vez a Los Beatles. Las casas discográficas, los empresarios y los millones de «fans» de todo el mundo sufrieron un rudo golpe, porque John, Ringo, Paul y George habían decidido tomar caminos distintos, si bien trazados dentro de esas mágicas líneas del pentagrama. Cerca de trescientos millones de discos se han vendido de Los Beatles. Dicen que la fortuna de John Lennon y Paul McCartney supera en mucho la de los mil millones de pesetas, porque no hay que olvidar que, además de intérpretes, estos dos hombres eran los compositores de música y letra. Los otros dos, Ringo y George, mucho más «pobres» que los primeros; su fortuna no pasa de los quinientos millones.

En infinidad de ocasiones se ha tratado de reunir de nuevo a estos cuatro hombres, lo que tal vez produciría una fuente de ingresos nunca jamás igualada en el campo artístico. Los esfuerzos han resultado vanos, porque lo más que se logran poner de acuerdo son tres, y siempre hay alguno que, por alguna circunstancia, no

accede a ello. Hasta llegaron a grabar un disco de larga duración Lennon, Harrison y Starr. De cualquier forma, su fama sigue siendo universal, su música ha pasado, por derecho propio, a la historia de las grandes creaciones, y se dice que dentro de varios siglos se escuchará a Los Beatles como hoy lo hacemos a Beethoven, Wagner o Chopin. Como todos ustedes recordarán, Ringo entró de lleno en el mundo del cine, hizo famosa a la sueca Ewa Aulin, también interpretó el papel de hijo de Peter Sellers, en cuya película trabajaba la bellísima Raquel Welch. John tuvo problemas para su permanencia en Estados Unidos; los Tribunales le declararon «indeseable», basándose en una condena que sufrió en Gran Bretaña por posesión de estupefacientes hace siete años. George entró a formar parte de un grupo musical, mientras que Paul hacía otro tanto en el llamado conjunto de Los Wings. A Paul, precisamente, el último reseñado, lo encontré en el «hall» del hotel George V, de París, o mejor dicho y para ser exacto, lo descubrió mi compañero Agustín Vega, y, recordando su fama de hombre simpático, me atreví a abordarle y solicitar unas respuestas para nuestra revista. Le hizo gracia que el tema

Linda y Paul forman una pareja muy feliz. Siempre juntos. Aquí les vemos jugando en el jardín de su residencia de Londres.



de nuestra entrevista fuese el deporte. Por mi lado puedo asegurarle que su bien ganada fama de hombre simpático, afable y sencillo se ha visto desbordada hasta límites insospechados, porque McCartney me ha resultado una de las personas más agradables a las que he tenido la satisfacción de entrevistar. Estaba jugando con sus hijas, ignorando todo lo que sucedía alrededor. Toda la familia vestida con sencillez, e incluso él con zapatillas de baloncesto. Linda lleva la dulzura en su cara, y las dos crías pequeñas es posible que crean estar en el jardín de su casa. Como aquella tarde jugaba el equipo inglés del Leeds frente al alemán del Bayern la final de la Copa de Europa, mi primera pregunta no podía ser otra que:

—¿Ha venido usted a París para ver el partido?

No, estoy de paso, camino de Londres, donde voy a descansar unos días. Mi equipo no es el Leeds, aunque lógicamente yo quiero que gane hoy.

—¿Le gusta mucho el fútbol?

—Sí, me gusta muchísimo.

—¿Cuál es su equipo?

—El Liverpool. Yo nací allí.

—¿Ha jugado al fútbol?

—Sí, como todos los chicos, en la escuela y en las calles, pero pienso que no podría haberme ganado la vida dentro de este deporte.

—Desde luego, no habría ganado lo que ha ganado con la música.

—No puedo quejarme, aunque también hay que decir que hemos trabajado muchísimo.

—¿Qué deporte practica en la actualidad?

—El trabajo, el ir y venir de un lado para otro, y el tenis.

—¿Juega bien al tenis?

—Me defiendo para divertirme con los amigos y ganarle a Linda. Pienso que Taylor y Nastase pueden dormir tranquilos porque no les voy a inquietar en su carrera deportiva.

—¿Le da miedo volar?

—Pobre de mí si me diera miedo volar!, aunque a veces hay momentos que se pasa muy mal. De cualquier forma, pienso que hay más peligro aquí abajo, rodando por las carreteras, que arriba, entre las nubes.

—¿Qué deporte le gusta como espectador?

—Las carreras de caballos, y soy un verdadero «hinch» del jockey Lester Piggot.

—¿Le gusta apostar?

—Sí, pero no me juego grandes cantidades.

—¿Quién es para usted el deportista más popular del mundo?

—Tal vez Mohamed Ali.

—¿Le gusta el boxeo?

—Alguna vez voy al boxeo o lo veo por televisión, pero no es un deporte que me apasione.

—¿Le gusta conducir un automóvil a gran velocidad?

—Me gusta más conducir una moto. A mi



Siempre de un lado para otro, Paul, Linda y sus hijas. Eso; su París es la ciudad que más admiran.

La pequeña Stella, en brazos de Julián de Reoyo, mira hacia la cámara por indicación de su padre, Paul McCartney.



mujer también, y juntos nos damos grandes paseos. Tal vez sea más peligroso, pero me gusta más la moto que el coche.

—¿Con qué grupo actúa ahora?

—Con Los Wings. ¿Sabe usted qué significa «wings»?

—No.

Paul McCartney pone sus manos sobre la espalda de su hija Stella y las mueve como si fuesen alas, por lo cual no resulta difícil identificar el significado, y él repite

en español la palabra alas que yo le he dicho.

—Se dice alas. A mí me gusta mucho hablar en español y veranear en Marbella. Linda asiente con la cabeza.

—¿Les gusta España?

—¡Oh!, sí, mucho. Marbella y el mar Mediterráneo. A nosotros nos gusta mucho el mar. Algunas veces nos vamos a la Costa Azul y otras a las costas españolas. Nos gusta más la arena de las playas españolas.

—Para ustedes, que han recorrido el mundo, ¿cuál es la ciudad más bonita?

—París. Esta ciudad tiene un encanto peculiar. Es la ciudad que reúne todo en el campo artístico, social, monumental, cultural y romántico. Nosotros, siempre que podemos, pasamos unos días en París. A toda la familia nos encanta.

—¿Le gusta más la paz familiar o el bullicio de la fama?

—No se puede ni comparar. Lo mejor del mundo es la familia. Formamos un quinteto feliz mis hijos, mi mujer y yo.

—¿Qué edad tienen las niñas?

—Heather, doce años; Mary, cinco, y Stella, tres.

Como el «hall» del hotel estaba lleno de reporteros gráficos que no habían descubierto la presencia de Paul McCartney, y adivinando la interrogante que se reflejaba en el rostro del ex beatle, le pregunté:

—¿No le resulta raro tener tan cerca a ocho o diez fotógrafos y que no sea usted el intérprete ante sus cámaras?

—No siempre es uno a quien vienen a buscar. ¿A quién esperan?

—Al presidente del Club de Fútbol Barcelona y a su nuevo entrenador para la próxima temporada, y precisamente aquí se van a encontrar el barcelonista Mortal y el alemán Weisweiler. Este último estaba entrenando al equipo del Borussia con el que acaba de ganar el campeonato de Alemania.

—¿Quién es el campeón, actualmente, en España?

—El Real Madrid.

—Otra vez el Real Madrid... Yo recuerdo que hace algunos años tenía un equipo maravilloso, con unas grandes figuras mundiales. ¿Podría usted proporcionarme dos entradas para esta tarde?

—Lo veo muy difícil, porque hace muchos días que están agotadas en taquilla, y me imagino que todos los alemanes e ingleses que están llegando a última hora estarán buscando entradas al precio que sea. No obstante lo intentaré.

No pude encontrar dos entradas, tan sólo logré una cuando faltaban quince minutos para dar comienzo el partido, y ya no era hora de comunicar con la habitación 607 del hotel George V, en donde a buen seguro Paul McCartney y su esposa, Linda, tendrían el televisor encendido para ver la gran final de la Copa de Europa. Tal vez al final, cuando los seguidores del Leeds armaron la marimorena, Paul McCartney se alegraría de no estar en el estadio, porque, aunque no es su equipo, si se manifestó como un seguidor de los equipos británicos, y su rostro simpático se habría entristecido, porque estoy seguro de que él no puede concebir tales gamberradas. Heather, hija del primer matrimonio de Linda, Mary y Stella habrán seguido jugando sin preocuparse de los goles ni de los posibles penaltis e ignorando también un poco que Paul McCartney es uno de los hombres más famosos del mundo en general y de la música en particular.

SOLIS, MINISTRO DEL DEPORTE

● Al asumir el cargo de ministro secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz lo ha hecho también del deporte español. Para él no es nueva la situación, toda vez que ya desempeñó este mismo cargo en una etapa anterior, concretamente desde 1957 hasta 1969. Bajo el mandato del señor Solís Ruiz en la etapa rescñada fue aprobada la Ley de Educación Física, y el deporte español alcanzó un gran impulso, que ahora, sin duda, se verá refrendado con su nuevo mandato. No hace falta, pues, señalar que a toda la gran familia del deporte nos complace el nombramiento del nuevo ministro secretario general del Movimiento.





El «libero» observa el desenlace de la jugada, pronto para intervenir. (Foto Cifra.)



Durante su época en el Atlético de Madrid. (Foto Nicolás.)

HA vuelto a casa. Al mismo sitio donde nació. Pero será por poco tiempo. Quiere continuar su carrera deportiva. Y aunque ahora se encuentra en Madrid, pronto se conocerá su nuevo destino. Está sorprendido. ¡Cualquiera lo estaría! Por su baja. Creía que iba a continuar en el Sevilla. Pero no. A Jesús Martínez-Jayo le han dado su carta de libertad.

A muchos ha sorprendido. Incluso a los hinchas sevillistas, que confiaban en Jayo para la próxima temporada en Primera División. De golpe y porrazo, una larga lista y el nombre del ex rojiblanco.

—¿Sorprendido?
—Sinceramente, sí. Me sorprendió. El «libero» no puede eludir la pregunta. Tampoco quiero hacerlo. Siempre ha sido sincero. Y no tiene por qué ocultarlo.

—¿Por sus actuaciones en la Liga?
—Claro. Yo jugué, de treinta y ocho partidos, treinta y cuatro. Sólo estuve ausente cuatro en todo el campeonato. Es un dato concluyente, ¿no?

—¿Quizá por algunos fallos?
—¿Qué fallos? Si hemos sido la retaguardia menos goleada de Segunda División. Es más, estuve a punto de ganar la Challenge de «Dicen...». El trofeo de la categoría. Además, si hubiera tenido fallos me hubieran quitado del equipo. No lo entiendo.

—¿Se ha cometido una injusticia?
—A la vista está la campaña. Y creo que ha sido positiva.

—¿No será por los años?
—No creo. Si un jugador rinde dentro del campo, no se debe fijar nunca en el carné de identidad.

—¿Cuántos años le quedan más de fútbol?

—Honestamente y con plenas garantías un par de años más.

—¿Le dijo algo Olsen?

—No.

—¿Ni siquiera los motivos de su baja?

—No.

—¿Y quién le dio la noticia? ¿Los periódicos?

—El gerente, Buqué. Me llamaron desde el club y...

—¿Aguardaba que le dijeran que iba a renovar?

—Exacto. Pero me quedé cortado. No me lo esperaba.

Treinta y cuatro partidos titular indiscutible y...

Martínez-Jayo, sorprendido

- «No esperaba que me dieran la baja»
- «El Sevilla apretó al principio y después se desinfló»
- «Con la plantilla que tiene, el equipo tendrá dificultades en Primera»
- «¿Biri-Biri? Es un jugador genial, pero sin afición»
- «Ya me han hablado dos clubs; sin embargo, no hay nada en firme»

—¿Qué le dijo Buqué?
—Que no me había mandado la carta con el derecho de retención porque quedaba libre.

La reunión entre el gerente y el jugador duró un minuto. Tan sólo eso. Porque no hubo tiempo para más. El diálogo ya era inútil. El Sevilla había decidido y el futbolista no tenía derecho a protestar. Olsen no le quería para la próxima campaña. No era imprescindible su concurso. Y eso que no tiene en estos momentos un sustituto. Quizá Pulido, pero es joven e inexperto para Primera División.

—¿También se sorprendió su mujer?

—Mucho. Porque ella confiaba en que continuara. Más que nada porque los aficionados estaban conmigo. Pero como tardaron bastante en mandarme la carta de retención yo tenía la mosca detrás de la oreja. De todas formas, no me lo esperaba. Sin embargo, hay que contar con todas las posibilidades.

—¿Se mereció el ascenso el Sevilla?

—Sí; se lo mereció. Hemos estado veinticuatro jornadas de líder. Una primera vuelta sensacional.

—¿También en juego?

—Sí. La Liga es un torneo de regularidad. Al principio se hizo un juego

práctico y, al mismo tiempo, bonito.

—¿Y qué pasó al final?

—Tuvimos una mala racha. Un bache.

—¿Peligró entonces el ascenso?

—No. Ascendimos por las rentas.

Jesús Martínez-Jayo hace una pausa. Tiene un sobre en la mano. Está observando el entrenamiento del Atlético de Madrid. Después confesaría:

—Algunos equipos aprietan al final de la competición; nosotros lo hicimos antes. Al principio. Y al final nos desinflamos.

—¿Ya tiene nuevo equipo?

—Estoy en eso.

—¿Le han hablado de algún club?

—Sí. Ha habido algunos contactos. Pero nada en firme.

—¿Algunos? ¿De cuántos equipos, dos o tres?

—Dos.

—¿Alguno de Primera División?

—No; de Segunda los dos. Pero con aspiraciones de subir.

—¿Conseguirá mantenerse en la División de Honor el Sevilla?

—Hasta ahora, con lo que tiene, tendrá muchas dificultades. No obstante, si logra fichar a buenos refuer-

zos, que cubran las bajas, podrá mantenerse.

—¿Es tan bueno Biri-Biri como dicen?

—Es un jugador genial. Con un futuro espléndido, pero con poca afición por el fútbol.

—¿No le gusta jugar al fútbol?

—Bueno, no ha conseguido la suficiente madurez de un futbolista profesional.

—Le respetaron, por lo que se ve, las lesiones...

—Sí; no he tenido problemas. En los cuatro partidos que no jugué ha sido por golpes o torceduras. Nada importante.

Era obligado hablarle de su ex equipo. Del Atlético de Madrid.

—¿Qué tal ve al Atlético?

—Está haciendo una buena campaña en la Copa del Generalísimo. Se está renovando. Observo mucha juventud.

—¿Y sobre su esquema de juego?

—Poco puedo decirle. No le he visto jugar. Tan sólo por la televisión.

Al final, nos confesaría que el Atlético de Madrid hará una magnífica campaña la próxima temporada. Se ha reforzado y tiene juventud.

Enrique PIERI



En el Sánchez Pizjuán. Precisamente, cuando Martínez-Jayo había firmado su contrato por el Sevilla.

Braun Special.

Para afeitarse con Braun mirando la peseta.

¿Creía usted que todo lo de Braun costaba más?

Pues no es así. Por lo que cuesta una máquina corriente... ¡ahora tiene una Braun! La nueva Braun Special. Una Braun de arriba a abajo.

El sistema Braun.

Fínisima lámina de platino Synchron, sistema vibratorio Braun (un sistema tan perfecto, que otras afeitadoras están tratando de imitar), eficaz cortapatillas...

Y además, innovaciones: un elegante diseño, cable de teléfono incorporado y estuche de viaje.

El afeitado Braun.

La ingeniosa combinación de orificios hexagonales y longitudinales de su lámina, permite afeitar pelos largos y cortos en la misma pasada.

Resultado: un apurado perfecto y suavidad total frente a su piel.

...Y un precio que no es de Braun.

Porque sin ahorrar en técnica, le hemos ahorrado dinero. No encontrará otra afeitadora en el mercado que le de tanto, al precio de Braun Special.

Nueva Braun Special.
Al precio de una de tantas.

BRAUN



GOMEZ FOUZ RETUVO SU CORONA BOXEANDO CON UNA SOLA MANO

FANALI VOLVIO A PLANTEARLE LOS MISMOS PROBLEMAS DEL COMBATE ANTERIOR

NUESTRO CAMPEON PELIGRARA FRENTE A CEMAL KAMACI SI NO PERFECCIONA SU DERECHA



Fanali bloca la izquierda del campeón con el puño derecho. Transcurre el quinto asalto del match.



Gómez Fouz ataca desordenadamente y con la guardia abierta. El italiano le entra de izquierda.



Gómez Fouz ataca de nuevo, trazando la curva del crochete —ineficaz por completo— contra su adversario. (Fotos Agustín Vega.)

UN CAMPEON «MANCO»

Por FERNANDO VADILLO

GÓMEZ Fouz defraudó, el pasado miércoles, a los escasos aficionados reunidos en el Palacio de Deportes de Barcelona para presenciar —sin gran entusiasmo— su choque con el italiano Romano Fanali, ese boxeador «calzaslargas» que ganó nada menos que a Perico Fernández. Gómez Fouz defraudó a espectadores y «telespectadores» porque no supo resolver los problemas de carácter técnico y estratégico que ya le había planteado el propio Romano Fanali cuatro meses antes, cuando se midieron por primera vez en el mismo escenario.

Demasiado tierno todavía, sin la suficiente consistencia física para librar batallas de quince asaltos frente a enemigos más curtidos, Gómez Fouz repitió el error que cometiera en el combate del 7 de febrero. Incómodo por la superior envergadura de su adversario, receloso de una derecha que parte recta y rauda como un relámpago, el «poulain» de Roberto Prieto se mantuvo casi toda la pelea fuera de distancia, disparando izquierdazos perdidos en el aire.

Hemos elogiado, en diversas ocasiones, la belleza y la efectividad del directo de izquierda de Gómez Fouz. A este directo —verdadero golpe de florete—, el pugilista ovetense acompañó en el Halenstadion de Zurich, la noche en que conquistara el cetro continental del superligero, el jab derecho que acabó con las tibias esperanzas del suizo Walter Blaser. Pero es que este boxeador, a diferencia de Romano Fanali,

imprimió a la pelea el juego de ataque —de fajador nato— que le viene a Gómez Fouz como anillo al dedo.

En cambio, nuestro flamante monarca desconoce la forma de boxear a un adversario de sus características —léase Romano Fanali—, tan similares como pueda ser una gota de agua a otra gota de agua. Patilargos, de guardia clásica e idéntico juego de brazos y piernas, Fanali es un boxeador veterano —treinta y tres años contra veintitrés— de los que conocen la aguja de marear, destruyen la esgrima mejor construida y acaban hundiéndolo en un mar de confusiones al enemigo mejor plantado. Y en este mar fue en el que naufragó —casi, casi estuvo a punto de hundirse— nuestro joven atleta del cuadrilátero.

Cierto que Gómez Fouz ganó por puntos —los tres jueces, con significativa unanimidad, le concedieron la victoria en sus cartulinas—, pero ganó sin el brillo, la garra, la fuerza explosiva y las espectaculares secuencias del triunfo que obtuvo frente a Walter Blaser. Allí, en Zurich, realizó cinco asaltos memorables, dignos de todo un maestro de la alta esgrima. Aquí, en Barcelona, se mostró indeciso, palidecido y «manco». Es decir, que limitó su acción al despliegue de un sólo puño, el izquierdo.

Y el caso es que cuando Gómez Fouz debutó en

Madrid hace dos veranos —¿quién no recuerda sus memorables batallas en el castizo Campo del Gas?—, sorprendió a la concurrencia por sus magníficas dotes; dotes que aun subsisten en él, pero que han decrecido inexplicablemente al empeñarse en boxear con una sola mano, hasta el punto de que la derecha —que manejaba con cierta soltura— parece haberse anquilosado. Y ya se sabe que un «manco» en el ring es como un corredor pedestre en la pista del estadio.

A Gómez Fouz le aguardan jornadas difíciles, combates comprometidos por la superioridad técnica y física de sus presuntos rivales. Uno de los que más cerca andan merodeando su trono es Cemal Kamaci, el turco al que Tony Ortiz —el último boxeador de raza— arrebatara en Estambul la misma diadema de los pesos superligeros. Cemal Kamaci, aspirante al trono, es un boxeador de pies a cabeza, y aunque tal vez espasme demasiado sus peleas —el pugilista inactivo se oxida como una máquina desengrasada—, posee unos conocimientos del oficio superiores a los de nuestro joven campeón de Europa.

Si éste desea —que lo desea— retener su corona frente al turco Cemal Kamaci, tendrá que darse prisa por desentumecer su puño derecho y usarlo con la misma viveza de reflejos y puntería con que dispara y conecta su puño izquierdo. De hoy en adelante, sin pérdida de tiempo, deberá encerrarse en el gimnasio y ensayar, una y otra vez, sin pausa ni desmayo, el directo derecho contra el saco, el espejo, el punching-ball, los sparrings-partners y hasta con su misma sombra. De otro modo, no apostaríamos ni un solo céntimo por su victoria sobre Cemal Kamaci. O, lo que es igual, por su permanencia en el trono europeo, que últimamente pasara de manos de Tony Ortiz a las de Perico Fernández, y de las de éste a las de Gómez Fouz.

LA PALIDA VICTORIA DEL ASTURIANO, EN CUATRO IMAGENES

(Reportaje gráfico de Agustín VEGA)



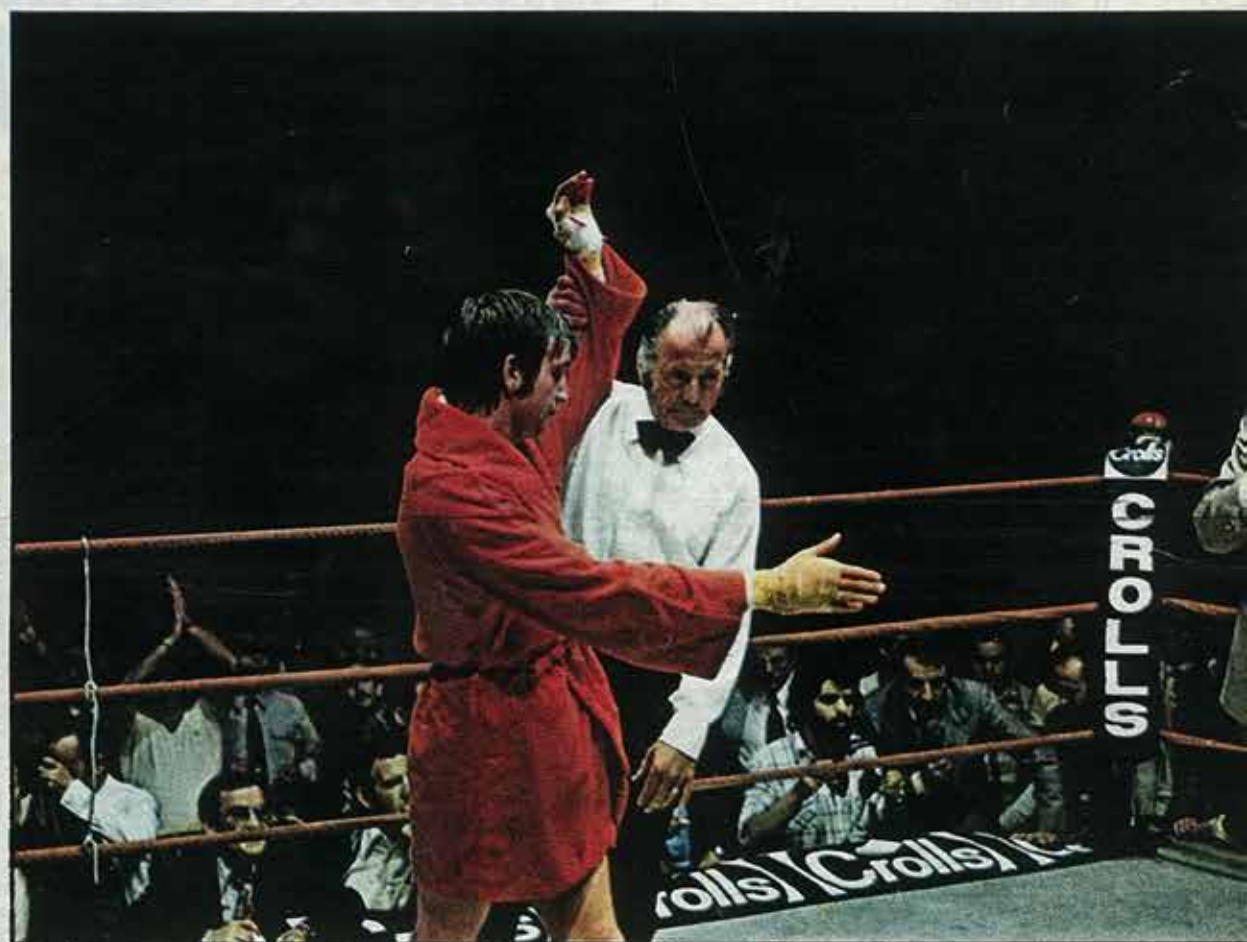
Quando las distancias se acortaban, los contendientes perdían los papeles, trabándose en su ignorancia técnica.



Gómez Fouz dispara la izquierda, que pasa de distancia, mientras su adversario le aplica el puño en el flanco.



Otro «abrazo de Vergara». La pelea discurre, a partir del décimo asalto, por el camino del tedio.



El árbitro levanta el brazo de Gómez Fouz en señal de victoria. El asturiano ha revalidado su título de campeón.



● Fútbol. A la U. D. Las Palmas no se le da bien el Bernabéu. ¿Conoce la cifra máxima de goles encajada por los isleños en el feudo madridista?

- A. 5. ☐
- B. 8. ☐
- C. 6. ☐
- D. 10. ☐
- E. 101. ☐

● Hockey patines. ¿Qué equipo se ha proclamado este año campeón de Copa?

- A. Sardañola. ☐
- B. Barcelona. ☐
- C. Reus. ☐
- D. Voltregá. ☐
- E. Real Madrid. ☐

● Automovilismo. ¿Ganadores en las recientes 24 horas de Le Mans?

- A. Pescarolo-Migault. ☐
- B. Lafosse-Chasseuil. ☐
- C. Betoise-Jarier. ☐
- D. Ickx-Bell. ☐
- E. Saritissima-Lolapintura. ☐

● Gimnasia. Se celebró una nueva edición de los campeonatos de España de primera categoría. ¿Campeón masculino?

- A. Sandoval. ☐
- B. Fernando Bertrand. ☐
- C. López Arroyo. ☐
- D. Cecilio Ugarte. ☐
- E. Sarmiento Birba. ☐

● Tenis. En Roland Garros se ha proclamado vencedor el mismo tenista que hace un año. O sea...

- A. Guillermo Vilas. ☐
- B. Ilie Nastase. ☐
- C. Bjorn Borg. ☐
- D. Arrgg Puajfigh. ☐
- E. Paolo Bertolucci. ☐

● Baloncesto. Acabó el XIX Campeonato de Europa. ¿Campeón?

- A. Italia. ☐
- B. Yugoslavia. ☐
- C. URSS. ☐
- D. Checoslovaquia. ☐
- E. Oriundolandia. ☐

● Boxeo. José Higüez se ha proclamado campeón de España amateur, en semipesados, y se le augura gran porvenir. ¿Región de que procede?

- A. Castilla la Vieja. ☐
- B. Castellamadura. ☐
- C. Andalucía. ☐
- D. Cataluña. ☐
- E. Asturias. ☐

● Fútbol. El Ensidesa ha logrado ascender a Segunda División. Para ello eliminó al...

- A. Entrenador. ☐
- B. Levante. ☐
- C. Marbella. ☐
- D. Baracaldo. ☐
- E. Vastonsopa. ☐

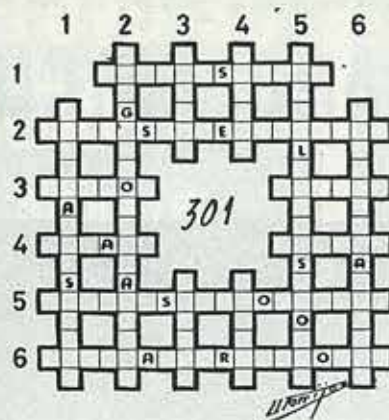
● Baloncesto. ¿En qué puesto acabó España el Campeonato de Europa de Belgrado?

- A. Segundo. ☐
- B. Cuarto. ☐
- C. Sexto. ☐
- D. Octavo. ☐
- E. Postpenúltimo. ☐

● Natación. Jorge Head y Belén Núñez son las indiscutibles figuras españolas en saltos. ¿A qué club pertenecen ambos?

- A. Canguro Remojado. ☐
- B. Metropole Las Palmas. ☐
- C. Montjuich Barcelona. ☐
- D. Canoe Madrid. ☐
- E. Natación Sevilla. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al BOXEO)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

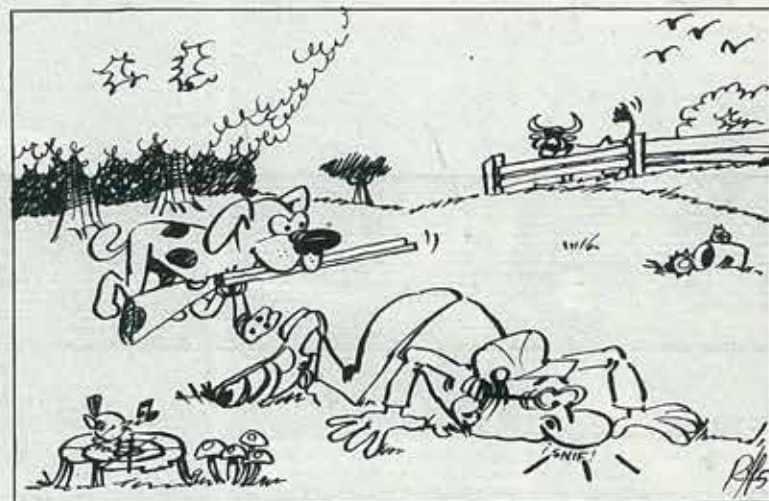
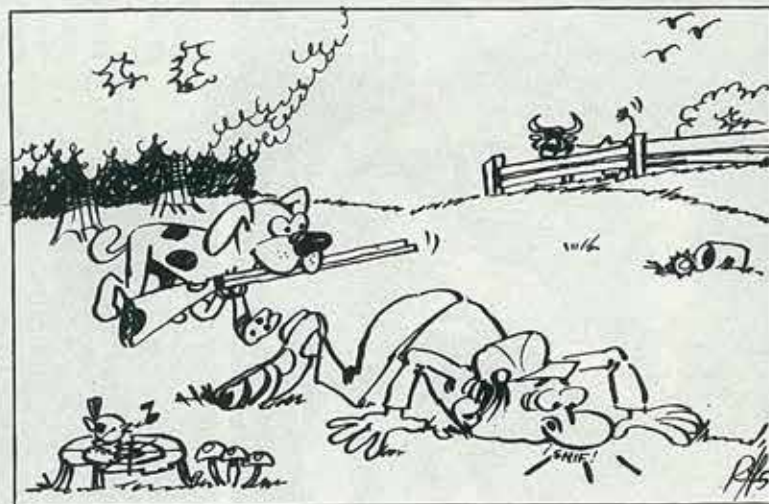
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes INFERIORES EXTERIORES de la «reja» formarán el nombre de las partes en que se divide un combate de boxeo.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Sitios poblados de pinos. Período de tiempo. 2: Animales solípedos parecidos al asno, con listas negras transversales. Blando, dulce, grato a los sentidos. Crianza, enseñanza, instrucción. 3: Caverna, cueva, gruta. Escuché. Una de las categorías de peso en el boxeo. 4: Tela fuerte y muy tupida, propia para velas, toldos, etc. Escritor noruego del siglo XIX. Punto situado en el interior de un círculo, del cual equidistan todos los de la circunferencia. 5: Maromas que delimitan el cuadrilátero donde tienen lugar los combates de boxeo. Día de la semana. Besos. 6: Provincia catalana. Ganso salvaje. Dicese del vino y de ciertos comestibles que con el tiempo adquieren sabor y olor más fuertes. Organos de la vista.

VERTICALES. 1: Estrecho que separa de Italia la isla de Sicilia. Planta liliácea de la que se extrae un jugo medicinal, resinoso y muy amargo (plural). Prenda de abrigo de punto de lana. 2: Plataforma

DIEZ ERRORES DIEZ



sobre la que se celebran los combates de boxeo. Categoría de peso en boxeo hasta 53,525 Kg. La hostia y el vino puestos en la patena y en el cáliz antes de la consagración en la misa. Lo que sirve para hermosear. 3: Piezas metálicas cuyos dos extremos doblados se clavan para unir dos cosas. Jubón ligero y sin mangas. 4:

Categoría de peso, en boxeo, de más de 79,378 Kg. Acción que denota algún afecto del ánimo. 5: Famoso general cartaginés. Roedores de tamaño algo mayor que el del conejo. Carente de humedad. Conquistador español, compañero de Hernán Cortés. 6: Tabla corrediza para cerrar. Enamoramientos.

horóscopo del deportista

del 24 al 30 de junio de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES

21 marzo-20 abril

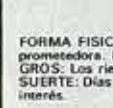
FORMA FISICA: El descanso producirá ahora efectos muy positivos. REFLEJOS: Cuidado con los fallos, tenderá a estar menos pendiente de las cosas. PELIGROS: Ciertas situaciones difíciles podrán ser superadas. SUERTE: El día menos propicio para sus asuntos será el 24.



LIBRA

23 septiembre-22 octubre

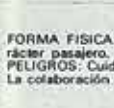
FORMA FISICA: Las demoras ante posibles complicaciones resultarán muy perjudiciales. REFLEJOS: Quedarán afectados por las preocupaciones. PELIGROS: Período de tiempo bastante tranquilo. SUERTE: Semana propicia para lograr algunos objetivos.



TAURO

21 abril-20 mayo

FORMA FISICA: Mínima tendencia al retroceso, semana muy prometedora. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte. PELIGROS: Los riesgos durante el día 29 tenderán a ser mayores. SUERTE: Días propicios para llevar a cabo cualquier asunto de interés.



ESCORPION

23 octubre-21 noviembre

FORMA FISICA: Tendencia a las molestias orgánicas de carácter pasajero. REFLEJOS: Normales en precisión y rapidez. PELIGROS: Cuidado con los golpes en cráneo y cara. SUERTE: La colaboración de los demás será ahora más necesaria.



GEMINIS

21 mayo-20 junio

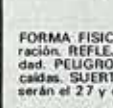
FORMA FISICA: Los excesos afectarán ahora bastante a su organismo. REFLEJOS: Algo menos precisos y rápidos. PELIGROS: Días en los que deberá tomar mayores precauciones. SUERTE: No le faltarán buenas oportunidades, confíe en ella.



SAGITARIO

22 noviembre-21 diciembre

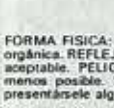
FORMA FISICA: Semana poco prometedora para aquellos organismos delicados. REFLEJOS: Mayor capacidad de concentración. PELIGROS: Nada ha de temer, los astros le protegerán en todo momento. SUERTE: Le será ahora más difícil lograr sus propósitos.



CANCER

21 junio-22 julio

FORMA FISICA: Semana propicia a todo proceso de recuperación. REFLEJOS: Buenos, sobre todo en deportes de velocidad. PELIGROS: Buenos, sobre todo en deportes de velocidad. PELIGROS: Los días con mayores posibilidades de éxito serán el 27 y el 30.



CAPRICORNIO

22 diciembre-20 enero

FORMA FISICA: Ligera tendencia a la pérdida de la estabilidad orgánica. REFLEJOS: Se mantendrán en una línea generalmente aceptable. PELIGROS: Días en los que deberá exponerse lo menos posible. SUERTE: Durante los días 26 y 28 podrán presentarse algunas oportunidades.



LEO

23 julio-22 agosto

FORMA FISICA: Normalidad en este terreno. Aspecto astral muy armónico. REFLEJOS: Niveles de precisión y de rapidez bastante aceptables. PELIGROS: Semana tranquila, ningún riesgo importante le amenaza. SUERTE: Durante el día 25 las cosas pueden complicarse.



ACUARIO

21 enero-19 febrero

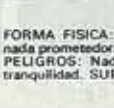
FORMA FISICA: Las dificultades serán fácilmente desechadas, pero evite los excesos. REFLEJOS: Algo más precisos y rápidos. PELIGROS: Procure tener más cuidado con la velocidad. SUERTE: Tendrá que esforzarse bastante, posibles complicaciones.



VIRGO

23 agosto-22 septiembre

FORMA FISICA: Mayor resistencia a la fatiga. Buen estado general. REFLEJOS: Situaciones imprevistas podrán ser fácilmente controladas. PELIGROS: Semana un tanto variable, expóngase ahora lo menos posible. SUERTE: Días en los que deberá confiar menos en las promesas.



PISCIS

20 febrero-20 marzo

FORMA FISICA: No prescinda de algunos cuidados, semana nada prometedora. REFLEJOS: Se superarán poco en estos días. PELIGROS: Nada del exterior le amenaza, actúe con toda tranquilidad. SUERTE: Le apoyará sólo en situaciones críticas.

«PEPE» SINIBALDI

iSombrero, ay mi sombrero!

—Lo que tiene usted es «sombretitis».

—¿No será... «ma-la-sombretitis»?

—No. Simplemente María, digo, simplemente «sombretitis». Una aguda crisis de «sombretitis».

—¿Y qué me aconseja?

—De entrada, que se compre una boina.

—«Boina» idea, «madame».

—Sí, muy «boina». Pero antes me interesa conocer algunos detalles de su «sombretitis». Hay algo que me intriga, «me-si». En la víspera del partido contra el Real Madrid, usted organizó una reunión (autorizada, naturalmente) con los chicos de la prensa, y manifestóles: «Si el Real nos marca cinco goles, me quito el sombrero». ¿Por qué lo dijo? ¿No comprendió que esa frase podía ser su ruina y, por su culpa, pescar un resfriado de cabeza?

—Pues le advierto que también estuve a punto de decir que me quitaría, amén del «chapeau», la camiseta y los calcetines. Pero mi «pres» me dijo: «No se pase, Pierre, no se pase...». Por eso, sólo dije lo del «chapeau»... ¡Menos mal!

—¿Brrrr...!

—¿Le ocurre algo?

—Es que tirito cuando pienso que ahora estaría sin calcetines ni camiseta, de no ser por las sabias advertencias de mi «pres»... Pero, comprendame,

doctora, ¿quién es el guapo que con cuatro «goals» en el bote no se tira un farol? Lo malo es que... ¡el farolazo me lo he ganado yo! ¡Sombrero, ay mi sombrero! ¡Tienes de gracia un tesoro! ¡Sombrero, ay mi sombrero, cuando te llevo a los toroosss...!

—Así me gusta, que cante, que no se deje vencer por la adversidad. Dígame ahora, ¿cuándo se quitó el sombrero por primera vez?

—Cuando «Gobegto Magtine» metió el primer «goal». Me lo quité, más que nada, para saludar a una admiradora mía que me felicitaba por el cuatro a cero del Insular. Pero volví a ponérmelo inmediatamente. Yo sin «chapeau» me siento como desnudo. Me pasa como a Maurice Chevalier, ¡oh, la, la!

—¿Cuándo se lo quitó por segunda vez?

—Coincidiendo con el primer «goal» de Santillana. Me lo quité, más que nada, para rascarme la cabeza.

—Y volvió a ponérselo inmediatamente...

—No pude. No tuve tiempo. Santillana goleó a Catalá de nuevo. Y díjeme para mis adentros: «Ay, Pierre, que te veo sin sombrero el resto de tus días».

—Sí, yo también le veo así... Pero sigamos. ¿Qué pasó después?

—Que estornudé varias veces.



La noche estaba fría y húmeda, había llovido... ¡Y yo llevaba varios minutos haciendo «strip-tease» de cabeza! Así que traté de ponerme el «chapeau», pero... ¡que si quieres «chapeau», Catalina! Santillana hizo el «sputnik» y marcó el cuarto «goal» de la velada... Hubiera sido difícilísimo ponerme el «chapeau» en tales circunstancias... ¡Ya tenía los pelos de punta!

—¿Qué hizo usted entonces?

—Como «mister» prevenido vale por dos, escribí en un pedazo de periódico: «Se alquila», y prendí el papel en mi «chapeau». Pero, inmediatamente, tuve que cambiar la oferta.

—No entiendo ni pum.

—Verá... Es que «Pigu» metió el quinto «goal». Entonces, en vez de «Se alquila», puse «Se vende». Me pareció más adecuado... Y aquí me tiene... ¡vívito y «desombrerado»!

—¿No somos nadie!

—Sobre todo, sin «chapeau». Pero no hay mal que por bien no venga... Tal vez deje el fútbol y me dedique a la canción. Colgada me ha hecho una tentadora oferta. Dice que podemos hacernos de oro si voy en su espectáculo cantando «¡Sombrero, ay mi sombrero...!», cual Pepe Blanco redivivo.

—¿Pepe Blanco? ¡Querrá usted decir «Pepe» Sinibaldi!

—¿Oui...!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

El fútbol español ha estrenado nueva Federación Nacional. Se ha cumplido así el pronóstico público y oficial que venía esperándose desde hace tiempo, y se ha cumplido exactamente no sólo por el relevo efectuado en el alto mando del máximo organismo dirigente de nuestro balompié, sino también en la persona del presidente sucesor. Pablo Porta, no hace falta presentación alguna, es demasiado conocido dentro y fuera de las fronteras del fútbol hispano. Su nombramiento «ha caído» magníficamente en las altas esferas internacionales, en donde cabe esperar que de ahora en adelante España sea algo más de lo que ha sido en estos últimos años. Nacionalmente, el programa presentado por Porta no puede ser más atractivo; de su pase a la práctica cabe esperar grandes beneficios en todos los terrenos para nuestro deporte.

LOS AUSENTES DE LA FINAL

Ya nos encontramos en plenas semifinales de la Copa del Generalísimo. Lo que quiere decir que la temporada 1974-75 está a punto de echar el cierre. Cuatro grandes —en esta temporada no ha habido «outsiders» en la Copa, aunque los haya habido en la Liga— están disputando su participación en la final, en la que se pondrá en juego el segundo de los títulos nacionales de cada temporada. Pero hay dos ausentes en esta disputa: el Barcelona y el Valencia. Veintiún campeonatos suman los conquistados por ambos clubs, y en otras trece ocasiones llegaron al partido decisivo. En esta temporada, azulgranas y blancos de Mestalla han quedado atrás —los segundos, muy atrás—



coronando así un ejercicio extremadamente gris. En cambio, y vaya el dato como simple curiosidad, entre los cuatro semifinalistas suman nada más y nada menos que cuarenta títulos, veintidós de ellos para el Athletic de Bilbao...

GUERINI, AL REAL MADRID

Y a punto de terminar la temporada los clubs, todos —grandes y pequeños— se encuentran en pleno trabajo de reforzamiento de sus equipos. Ha comenzado la danza de los millones en el fútbol español. Se barajan cantidades fuera de serie para la adquisición de jugadores y técnicos. Va en cabeza en esta desenfundada carrera

—una vez más— el Barcelona, en la adquisición de su nuevo «mister», el alemán Weisweiler, y el Valencia, con la del jugador Rep. Pero «esto» no ha hecho más que empezar... El Madrid anuncia el fichaje del ex malagista Guerini... si hay por delante la nacionalización del argentino. Y el Atlético intenta nuevos fichajes si, a su vez, se nacionaliza alguno de sus «extraños» —Heredia y Ayala—, aunque nada se sabe sobre quiénes serán o puedan ser sus sustitutos.

EL BARCELONA, SIN TITULOS

Año de mucho, víspera de nada. Una vez más se ha confirmado la frase; en esta ocasión, en el fútbol español. El Barcelona, campeón de Liga en la pasada temporada y finalista en la Copa, ha pasado en este ejercicio que termina dentro de la mayor vulgaridad... naturalmente en correspondencia al valer y categoría del club azulgrana. Su paso por el campeonato de la regularidad no ha podido ser más... irregular; su actuación en el torneo del K. O., breve y deficiente. ¿Qué ha pasado en el Nou Camp? Sencillamente, que no era oro todo lo que relucía; y que ha habido más oropel que otra cosa. Falló Cruyff —y no somos nosotros quiénes para razonar sobre tal fallo—, y el castillo de naipes levantado en la Massia se vino abajo. Ahora, a esperar la próxima temporada. Y de nuevo, a soñar... no ya con el holandés, sino con el peruano: Sotil, que fue «olvidado» por Neeskens, que sólo cumplió a medias...

COMIENZAN LOS TORNEOS

Ya está en marcha el calendario de torneos veraniegos por los campos hispanos. No ha terminado la temporada oficial y ya se ha celebrado el primero: el Ciudad de León, en su segunda edición, con participación de rusos y escoceses, por una parte, y de salmantinos y leoneses, por otra. Un torneo, como puede apreciarse, «cojo», más acentuado aún al enfrentarse, por un lado, los visitantes y, por otro, los de casa. ¿Para qué se hizo tal distribución? ¿Para dar un finalista español? Creemos que más interesante hubiera sido una posible contienda Spartak-Dundee, en el partido decisivo.

PELE, EUSEBIO Y... OTROS JUVENILES

Estados Unidos se incorpora al fútbol-espectáculo. Y como por allí todo —o casi todo— se hace a lo grande, en esta medida se ha incorporado al deporte del balompié. ¿Para qué empezar por lo bajo? Y los dos fichajes realizados por el Cosmos y el Boston han conmovido al mundo: Pelé y Eusebio, las dos perlas negras del fútbol, han firmado por esos clubs a peso de oro. Con sus años, ya de retirada, casi del fútbol activo, pero con toda su extraordinaria clase y sabiduría, el carioca y el portugués marcharon para enseñar a los nuevos del fútbol estadounidense. No serán los únicos. Otros «juveniles» se aprestan igualmente a cruzar el «charco» hacia el norte del Nuevo Continente. No perdamos la esperanza de que un día próximo no fichen por allí los Puskas, Di Stéfano, Gento... de nuestro fútbol de ayer.

SOLUCION A «ESTA USTED SEGURO?»

1: 10 (D). 2: Barcelona (B). 3: Ickx-Bell (D). 4: Sandoval (A). 5: Bjorn Borg (C). 6: Yugoslavia (B). 7: Andalucía (C). 8: Baracaldo (D). 9: Cuarto (B). 10: Canoe Madrid (D).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Pinares, Semana. 2: Cebraz, Suave, Educación. 3: Antro. Di. Welter. 4: Lona. Aal. Centro. 5: Cuardas, Sábado, Oscuros. 6: Girona, Anzar, Rancio. Ojos. Salientes de la «creja». 7: ROUNDS. VERTICALES. 1: Mesina, Aloes, Suéter. 2: Ring. Gallo, Oblata, Adorno. 3: Grapas, Canesú. 4: Pesado, Adomán. 5: Anibal, Liebres, Seco. Olid. 6: Corredera, Amorios.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La nariz del perro. 2: Un pájaro en el ángulo superior derecho. 3: Una seta, ángulo inferior izquierdo. 4: Cordón del zapato izquierdo del «rastreador». 5: Gatillo de la escopeta. 6: Nota musical que simula el canto del pájaro. 7: Rabo de la vaca. 8: Arbol al fondo, en el centro del dibujo. 9: Bicho encima del bote. 10: Gafas del «rastreador».

No se decidió en La Romareda



Tras el empate del Madrid en La Romareda, la eliminatoria se decidirá en el Bernabéu. En la fotografía, Pirri despeja un peligroso balón en su área, en presencia de Planas y de Uria.



Una gran ocasión para el Real Madrid. El balón, tras dar en un poste, se paseó por la puerta vacía sin que nadie llegara al remate.



Del Bosque despeja de cabeza un balón al que no había llegado Uria, pese a su salto.



Melé en la portería de Nieves. El guardameta del Zaragoza se termina haciendo con el esférico, obstaculizado por Roberto.

GOLES VALIDOS Y NO VALIDOS



Primer gol del Zaragoza. A Miguel Angel se le escapó el balón cuando ya se había hecho con él, y Planas, muy oportuno, envió el esférico a la red.



El tanto del empate madridista lo marcó Roberto Martínez en esta jugada, al rematar de cabeza, pese a la oposición de Manuel González.



«Acio final» del gol de Roberto. El esférico, tras el testarazo del extremo del Real Madrid, se cuela por la escuadra de la portería de Nieves.

Bonito gol de Amancio, que no valió, porque el jugador madridista lanzó directamente una falta que el árbitro había sancionado con tiro indirecto.



La presión del Zaragoza era ostensible y en esas circunstancias llegó el segundo gol maño, marcado por Simarro en este disparo.

Uria también batió a Nieves, pero el tanto también fue anulado, por haber pitado el colegiado una falta previa al Zaragoza, no aplicando la ley de la ventaja.—Fotos A. Vega y J. Gálvez, enviados especiales.



UN EMPATE QUE FAVORECE AL MADRID

Antes de comenzar el partido, los hinchas de Violeta pidieron, a través de una pancarta, la alineación del veterano jugador internacional.



Los capitanes y el trío arbitral observan el vuelo de la moneda en los prolegómenos del encuentro.



Ovejero se duele de un golpe en el costado en presencia del árbitro.



Santillana intenta un remate de cabeza apoyándose en Royo.



Nieves se ha lanzado a los pies de Roberto, y aunque éste se llevó el balón, lo enviaría finalmente fuera.



Planas sujeta en el suelo a un furibundo hincha que intentaba agredir al árbitro, tras dar éste el encuentro por terminado.



La fuerza pública protege la entrada de los jugadores en el vestuario, mientras el terreno de juego aparece «sembrado» de almohadillas.—Fotos A. Vega y J. Gálvez, enviados especiales.

El gol conflic- tivo

Faltaba poco más de un minuto para terminar el partido cuando el Madrid lograba el empate a dos. El árbitro dio por válida la jugada, mientras los hinchas zaragocistas estimaban que Roberto Martínez estaba en fuera de juego, primero, y entraba en falta a Nieves, después. En la primera foto se recoge el momento en que Roberto Martínez y el portero zaragocista se disputan el balón. La segunda informa de cómo Nieves evita que Roberto se haga con la pelota y, en fin, la tercera recoge el momento en que Camacho dispara y lleva el esférico a la red rival. — Fotos A. Vega y J. Gálvez, enviados especiales.

